

Psicología clínica y psicoterapia en adultos.
Módulo V

isfap

www.isfap.com – info@isfap.com

TEMA XXV. TEST DE RORSCHACH

Introducción

Le damos la bienvenida a este tema empezando con unas aclaraciones que van a ser pertinentes en su estudio.

No pretendemos, quizá en los otros temas referidos a otros test sí hemos tenido la pretensión de alcanzar el nivel de comprensión de una técnica proyectiva, con el Test de Rorschach alcanzar dicho nivel, denunciamos la imposibilidad de entrada. Por el contrario, si creemos alcanzar una comprensión bastante exhaustiva de la consistencia, de los elementos e incluso de algunas de las interpretaciones del test de Rorschach que precipitarán al alumno al repaso de las indicaciones, que estudiarán varias veces; el resultado es que el alumno sentirá y tendrá la percepción (nunca mejor dicho ante este test) de que se acerca a la comprensión de la técnica del Rorschach de una forma importante. Al menos este ha sido nuestro deseo al construir el tema de referencia.

Y todo esto se precipita de esta forma porque si un estudiante o ya psicólogo desea convertirse en un especialista en Rorschach el camino a seguir es hacerse acompañar por un profesional con un alto nivel de experiencia y trabajar con él/ella durante un periodo importante, de seis a meses a un año de experiencia clínica. Esta experiencia y ruta le conformará en un experto en la técnica de Rorschach. De ello se deriva que en dos temas no podemos alcanzar tal categoría de conocimiento y experiencia que es preciso adquirir con un maestro.

Una vez dictada la aclaración, la segunda. El alumno observará que hay dos partes bastante bien diferenciadas; la primera es la dedicada al conocimiento del Rorschach, incluyendo a Hermann, con sus formulaciones teóricas sobre la prueba, y la segunda será a las respuestas. El alumno comprobará que hay términos que se pueden repetir, y es realizado de esta forma para mayor aclaración e insistencia sobre la técnica a emplear en la codificación de las respuestas.

La tercera aclaración es que vamos a manejar formulaciones de claves en terminología alemana e inglesa, casi indistintamente con la idea de que el alumno acuda a la síntesis de las claves para un mejor manejo, comprensión e interiorización de las mismas.

Y la última aclaración es este tema está dirigido exclusivamente a psicólogos titulados y tiene una finalidad formativa de carácter teórico. Ciertamente, no capacita para la administración, corrección ni interpretación clínica del Test de Rorschach. El uso profesional del instrumento requiere supervisión clínica y el cumplimiento de la normativa deontológica y legal vigente.

Y sin más, comenzamos.

I. Hermann Rorschach

Los Rorschach eran ciudadanos del cantón de Thurgau, en el nordeste de Suiza. Su comuna de origen era la pequeña villa de Arbon, situada en la orilla meridional del lago Poden.



Hermann Rorschach se dedicó en cierta ocasión a investigar el origen de su familia y logró averiguar que desde hacia siglos no había abandonado su comuna nativa. En su mayoría se compuso de artesanos y labradores, algunos fueron también concejales y alcaldes, mas, al parecer, ninguno destacó especialmente. Ulrich Rorschach, el padre de nuestro psiquiatra, nacido en Arbon, había sido el primero que rompió la tradición familiar en cuanto a la residencia prolongada durante siglos en dicha localidad. En 1884 abandonó Arbon y marchó a Zurich, donde permaneció durante dos años, para trasladarse en 1886 definitivamente a Schaffhausen. El 19 de septiembre de 1882 contrajo matrimonio con Philippine Wiedenkellcr, que procedía de una familia muy antigua de Arbon. Era pintor-decorador, mas no le satisfacía mucho su oficio y por ello se matriculó, siendo ya hombre maduro, en la Escuela de Artes y oficios, en la que cursó estudios. Poseía especial aptitud gráfica y hacía las delicias de sus hijos dibujándoles todo género de historietas. En 1886 fue nombrado profesor de Dibujo de la escuela de Schaffhausen. Ulrich Rorschach fue, al parecer un hombre honesto, bondadoso, sociable y de buen humor, y su esposa, Philippine Rorschach, una persona simpática y de buen corazón.

Durante la estancia de la familia Rorschach en Zurich vino Hermann al mundo en la cosa número 278 de la Haldenstrasse, sita en el arrabal de Wiedikon. Cuando sus padres se trasladaron a Schaffhausen no contaba aún con los dos años.

El cantón de Schaffbausen tiene aproximadamente 50.000 habitantes de los cuales unos 20.000 viven en la ciudad de Schaffbauscn. Esta última es un nudo de comunicaciones internacionales y, aparte de ello, un centro industrial, turístico y cultural. Pocas ciudades del Rhin pueden compararse, en cuanto a pintorescas, con Schaffhausen. El centro de la ciudad está dominado por varias colinas, una de las cuales está coronada por una gran fortaleza dispuesta en círculo, que data del siglo XV: el Munot, donde se celebran fiestas y bailes durante la temporada estival. La ciudad, que tiene siete siglos de antigüedad, abunda en magníficos monumentos y otras cosas dignas de ser contempladas que dan testimonio de su pasado. Un espléndido convento antiguo alberga uno de los más bellos museos de Europa y la biblioteca de la ciudad contiene incalculables riquezas bibliográficas. Schaffhauscn es, asimismo, conocida por el desarrollo que ha alcanzado su industria metalúrgica y por la calidad de sus relojes y tejidos. Aquí vivió Rorschach desde la primera infancia hasta bien avanzada su adolescencia, en una atmósfera caracterizada por un extraordinario nivel de vida intelectual, artística y cultural.

La familia Rorschach vivió primeramente en el "Gruben" y más adelante en la antigua casa Tabor, en Geissberg, casa con un hermoso jardín del que siempre conservó Rorschach un maravilloso recuerdo. La familia se cambió más adelante a la Emmersberg y adquirió finalmente una casa que continúa aún en su posesión. Una larga y empinada escalera conduce desde el centro de la ciudad hasta Munot, terminando en una estrecha calleja: la Säntisstrasse. En el número 5 de ésta vivían los Rorschach.

Hermann tenía casi cinco años cuando nació su hermana Ana, el 10 de agosto de 1888. Contaba siete años cuando nació su hermano Paul, el 10 de diciembre de 1912. Su madre falleció el 11 de julio de 1897, cuando Hermann contaba doce años.

Los dos años siguientes parecen haber sido especialmente desgraciados. En el hogar, sin madre, se sucedieron diversas amas de llaves encargadas del cuidado de la casa y de los tres niños, hasta que el padre contrajo nuevo matrimonio con la joven hermanastra de su difunta esposa, Regina Wiedenkeller. De este segundo matrimonio nació el 7 de marzo de 1900 una niña, que fue

bautizada con el nombre de Regina. La madrastra parece haber sido una mujer activa y enérgica, aunque, por motivos ignorados, tuvo lugar más adelante un alejamiento entre ella y el joven Hermann. Poco después comenzó a padecer Ulrich Rorschach una enfermedad incurable, que le obligó, finalmente, a abandonar, el 7 de marzo de 1902, su trabajo. Falleció el 8 de junio de 1903, cuando Hermann tenía dieciocho años.

Finalizados sus estudios en la escuela primaria, pasó Hermann a la escuela cantonal. A esta última, que era conocida por la actividad y competencia de su personal docente y por su elevado nivel pedagógico, asistió durante seis años, de 1898 a 1904. Por aquella época, la buena conducta escolar constituía algo que se consideraba tan natural y lógico que no se estimaba preciso mencionarlo especialmente y tan sólo se consignaba el mal comportamiento en los expedientes escolares. El director Luthi no ha encontrado mención alguna a este respecto en relación con Hermann Rorschach, y de ello podemos deducir que se trataba de un muchacho que se comportaba correctamente. Sabemos además que obtuvo un sobresaliente éxito en los exámenes finales.

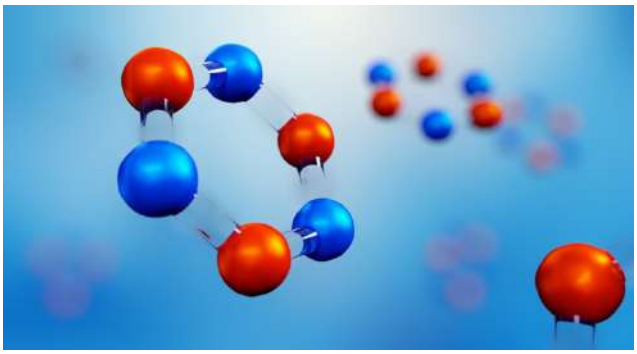
A comienzos de 1904, once alumnos de la escuela cantonal de Sehaffhausen obtuvieron sus certificados de estudios. Oskar Farner, que más tarde adquirió renombre como teólogo y profesor de la Universidad de Zurich, era el primero de la clase y Hermann Rorschach el cuarto, con una nota media de 5,0 - la nota máxima era 6-. Más significativo que esta elevada calificación media es el hecho de que se desenvolviese igualmente bien en todas las asignaturas.

Durante los dos últimos cursos escolares, los alumnos de la escuela cantonal pueden inscribirse en una de las asociaciones estudiantiles semioficiales y no obligatorias. El ingreso de un nuevo miembro se celebra generalmente con cualquier divertida tarea que éste ha de realizar - de modo análogo a la costumbre existente en los college fraternities americanas. Al mismo tiempo, el estudiante recibe un cerevis, esto es, un apodo, con el que será designado en lo sucesivo por sus colegas. Hermann Rorschach fue admitido en 1903 en la Scaphusia, cuyos miembros portaban una elegante gorra con los colores blanco y azul de la asociación. El archivo de la Scaphusia contiene varios álbumes ilustrados por los estudiantes, en los que éstos representaban escenas de la vida de sociedad. En ellos hay varios dibujos excelentes firmados por Rorschach. También

aparece en muchas fotografías entre sus colegas un muchacho alto, bien parecido y de aspecto saludable.

Resulta curioso el hecho de que Hermann Rorschach fuese conocido por sus camaradas de la Scapftusia con el apodo de "Klex" (Klecks significa borrón) probablemente no fue debido a una mera casualidad el que sus condiscípulos denominasen Klex al futuro inventor del test de las manchas de tinta, ¿Es que el futuro psicólogo era quizá aficionado a la klecksografía, juego que por entonces era muy popular entre los niños y consistía en emborronar un pliego de papel, doblarlo y obtener así formas diversas? ¿O es que el propio apodo le obligó a ocuparse e interesarse por borrones de tinta hasta dar con la prueba que lleva su nombre? Caso de que se hubiese tratado de esto último tendríamos en ello un ejemplo de lo que Stekel y Abraham han designado como «compromiso impuesto por el nombre». ¿O puede que Hermann recibiese su apodo en honor del pintor Klecksel, protagonista de una historieta de Wilhelm Busch, que era uno de sus autores favoritos? En el lenguaje corriente, klecksen equivale a manchar o embadurnar, y las pinturas malas se denominan "*Kleckserein* o *Kleckse*".

Sea como fuere Klex Rorschach no se hallaba decidido aún, ni mucho menos, acerca del camino a emprender al final de sus estudios en Schaffhausen. Parece ser que dudó mucho entre el Arte y las Ciencias Naturales. Ante este dilema, el joven escribió al famoso naturalista alemán Ernst Haeckel, que residía en Jena, para preguntarle qué estudios había de elegir. Como era de esperar, Haeckel le aconsejó que estudiase Ciencias Naturales. Es claro que el joven Hermann buscó aquí inconscientemente una confirmación de su vocación secreta. Se decidió finalmente por la Medicina, y fue lo bastante inteligente como para no olvidar por completo el cultivo del arte, sino que lo convirtió en su pasatiempo favorito.



Al finalizar sus estudios en Schaffhausen y tras una estancia en Neuchactel, Hermann Rorschach partió a Zurich para estudiar Medicina en esta ciudad. Tenía a entonces diecinueve años.

En la Europa de aquellos días, Suiza se encontraba a la cabeza en lo que se refiere a la formación médica. La mayoría de los estudiantes acostumbraban a estudiar algunos semestres en diversas universidades. entre ellas también las de Suiza occidental y del extranjero, para volver a su universidad de origen a terminar la carrera. El joven Hermann pasó una temporada en Neuchatel antes de comenzar sus estudios universitarios, y después los cuatro primeros semestres, desde el semestre de invierno de 1904 hasta octubre de 1906, en Zurich. Estudió otros dos semestres en Berlín y en Berna, respectivamente. Los tres semestres finales, que exigían un duro e ininterrumpido trabajo para la consecución del doctorado; los cursó de nuevo en Zurich.

El Dr. Walter Von Wyss, que estableció intima amistad con Rorschach durante sus estudios en Berlín, refería lo siguiente: "Era un amigo incondicionalmente digno de confianza y una persona sumamente honesta y decente. Su vitalidad era extraordinaria y superó sus estudios médicos sin la menor dificultad. Era infatigable, aplicado, leía mucho, visitaba exposiciones de arte, mostraba gran interés por todos los problemas humanos y le gustaba mucho discutir acerca de ellos".

Durante los primeros tiempos de sus estudios acontecieron dos cosas que, aunque a primera vista parecen insignificantes, fueron de gran importancia para el joven: un conocimiento y un sueño.

Durante su estancia en Neuchatel emprendió un viaje de vacaciones a Francia y conoció allí a un viejo ruso admirador de Tolstoi. Esto constituyó un encuentro decisivo para el joven Rorschach el cual quedó tan impresionado como si de pronto se le hubiese aparecido un mundo nuevo, y a partir de entonces se apoderó de él un ardiente interés por Rusia y por los rusos. Poco después estableció en Zurich relaciones con la colonia rusa en dicha ciudad, a la que pertenecían, entre otros, el famoso neurólogo Constantin Monacow, diversos emigrantes y estudiantes rusos –además de los revolucionarios-. Pronto comenzó a aprender ruso. Sus amistosas relaciones con los rusos llegaron a tal punto que, en el año 1906, durante su semestre de estudios en Berlin, fue invitado a pasar unas breves vacaciones en Rusia, en el curso de las cuales quedó profundamente impresionado por la tierra y las gentes de aquel país.

El otro acontecimiento, el sueño, ejerció asimismo muy intensa impresión sobre él. Unos ocho años más tarde lo refería del siguiente modo en su tesis doctoral:

"Durante el primer semestre de clínica presencié por primera vez una autopsia y estuve contemplándola con la atención que pone en ello un joven estudiante. La disección del cerebro no interesó especialmente y dio lugar a que me hiciese toda suerte de reflexiones acerca de la localización, división del alma y otras por el estilo. Era el cadáver de un apoplético; el cerebro fue seccionado en cortes transversales. A la noche siguiente tuve un sueño durante el que sentí cómo mi propio cerebro iba siendo seccionado de ese modo. Un corte tras otro, iban separándose de la masa de los hemisferios e iban cayendo hacia adelante, exactamente igual que había sucedido durante la autopsia. Estas sensaciones corporales, no puedo designarías de un modo más preciso, fueron muy claras y la imagen que la memoria conserva de este sueno es aún hoy bastante viva, ya que posee todavía, si bien debilitado, aquel claro aspecto sensorial propio de las percepciones vividas". En este sueño está contenido nada menos que el germen de la concepción psicológica del Psicodiagnóstico y del test de Rorschach.

Desde que comenzó a estudiar Medicina, Rorschach había albergado el propósito de ser psiquiatra. En caso de que hubiese tenido alguna duda al respecto, nada mejor para reforzar tal propósito que la elección de Zurich para realizar su último semestre de carrera. En Suiza, todo estudiante de Medicina tenía que aprobar al menos dos semestres de Psiquiatría clínica y teórica y era examinado en las pruebas de fin de carrera de ambas asignaturas. La Clínica Psiquiátrica Universitaria de Burgholzli, que ya bajo la dirección de Augusto Forel se había convertido en una institución científica de fama universal, crecía año tras ano en consideración bajo el rectorado de su sucesor, Eugen Bleuler. Cuando el joven Rorschach llegó a Zurich tenía precisamente lugar en Burgholzlii una auténtica revolución psiquiátrica. Un oscuro neurólogo de Viena, Sigmund Freud, había lanzado una serie de ideas nuevas, que durante diez años hablan sido ignoradas o rechazadas, pero que ahora encontraban por vez primera pleno reconocimiento en un recinto universitario. Lo inconsciente, investigado ya con anterioridad por Janet, Flournoy y otros, si bien de un modo vacilante, pasaba ahora a primer plano del interés psiquiátrico. Ya no se trataba de una abstracción filosófica, sino de un venero de tempestuosa energía que se manifestaba tanto bajo la máscara del sueño, de los actos fallidos y del chiste, como bajo la forma de crisis de histeria, fenómenos obsesivos y estados de angustia. Tales manifestaciones podían comprenderse ahora mediante la toma de conciencia de las representaciones y conflictos ocultos, inconscientes.

C. G. Jung había desarrollado un método para descubrir representaciones inconscientes: la prueba de asociación de palabras. Y también acababa de ser introducida una interesantísima novedad: Bleuler y Jung aplicaban los conocimientos psicoanalíticos y la prueba de asociación de palabras en la investigación de las psicosis -y no sólo de las neurosis, como había hecho ya Freud -. Con ayuda de estos métodos, cuyas premisas teóricas se consideraban como inaceptables en aquella época de una psiquiatría materialista y de orientación exclusivamente organicista, se descifraban las aparentemente "absurdas", "incomprensibles" e "insensatas" ideas de los pacientes psicóticos. Estudiantes y médicos de toda Europa afluían a Zurich para conocer tan revolucionarias innovaciones. Fácilmente podemos imaginar que tan general entusiasmo se transmitía también a los estudiantes y que el joven Rorschach debió de ser uno de los oyentes más interesados.

Esta etapa fue de duro trabajo para él, ya que logró la difícil proeza de terminar sus estudios médicos en el tiempo mínimo entonces fijado, que era de cinco años. El 25 de febrero de 1909 aprobó los exámenes finales y consiguió el título de médico.

Por aquel tiempo se prometió con una colega rusa: Olga Stempelin. Después de los exámenes se tomó unas bien merecidas vacaciones de dos meses para visitar a la familia de su prometida en Kazan. Este era su segundo viaje a Rusia. Ya que conocía algo el país y dominaba el idioma, su estancia le fue de gran provecho. Rusia era entonces una nación dotada de un encanto extraordinario: paisajes de inconmensurable extensión, antiguas y pintorescas ciudades, una abigarrada mezcla de pueblos y religiones, poéticas costumbres populares, viejas tradiciones, gentes dotadas de genio creador y con sensibilidad para lo bello; en fin, el conjunto era fuente inagotable de admiración para el visitante. Y además Rusia iba modernizándose progresivamente bajo la influencia de extraordinarias personalidades. Sus establecimientos psiquiátricos no eran peores que los de otros países de Europa, pero el cuidado que recibían los enfermos mentales acogidos en el seno de familias era incluso el mejor del mundo y había una serie de psiquíatras y de psicólogos que adoptaban una actitud de apertura con respecto a las nuevas ideas. Bástenos recordar que la primera traducción de la Interpretación de los sueños, de Freud, fue al ruso.

Después del duro y agotador esfuerzo de su época de estudios, Rorschach disfrutó plenamente, con su siempre despierta sensibilidad, de las múltiples impresiones que emanaban de un mundo

tan rico e ilimitado. Cada día captaba nuevas experiencias, nuevas imágenes y nuevos contactos humanos. Entre las múltiples amistades iniciadas por aquellos días se contaba un joven estudiante polaco, llamado Eugen Minkowski, que más tarde se convirtió en un famoso fenomenólogo.

No cabe la menor duda de que Rorschach estaba fascinado por Rusia y aceptó gustoso la propuesta de su prometida de establecerse allí, de un modo permanente, en cuanto realizase su prueba de doctorado y recibiese durante unos años formación psiquiátrica.

Al joven médico se le presentaron dos alternativas: o bien trabajar, con escaso sueldo, en una clínica psiquiátrica universitaria durante un tiempo indefinido, o bien, algo mejor remunerado, en una clínica cantonal, lo cual, en cambio, no le ofrecía ninguna posibilidad de carrera docente universitaria. Ya que ni él ni su prometida disponían de muchos medios económicos, se decidió por la segunda alternativa, con miras a su ulterior trabajo en Rusia. Solicitó un puesto que había de quedar vacante el 1 de agosto de 1909 en la clínica cantonal de Müsterlingen, en Thurgau. Allí tenía la posibilidad de trabar conocimiento con la psiquiatría clínica práctica y de trabajar en su tesis doctoral.



En la clínica de Münsterlingen, magníficamente situada a orillas del lago Boden, había unos 400 pacientes, alojados en parte en antiguos edificios conventuales y en parte en edificios modernos. El cuerpo médico constaba del jefe médico, el Dr. Brauchli, y de dos médicos asistentes. No había secretarias ni enfermeras, y las obligaciones de los jóvenes médicos eran múltiples, comprendiendo desde las consultas y visitas matutinas en las diversas secciones hasta la organización de distracciones para los pacientes.

Tras el cumplimiento de sus diversas tareas les quedaba a los médicos asistentes algo de tiempo para dedicarse a remar, nadar y otros entretenimientos. Los cuatro años que pasó Rorschach en Münsterlingen parecen haber constituido un capítulo particularmente feliz de su vida. El 21 de abril de 1910 se casó civilmente en Zurich con Olga Stempelin y poco después se celebró el matrimonio eclesiástico en la iglesia rusa ortodoxa de Ginebra, con arreglo al magnifico y antiguo

rito bizantino. La joven pareja pasó a residir en una vivienda que constaba de dos habitaciones, situada en uno de los antiguos edificios del establecimiento. Desde allí disfrutaban de una maravillosa vista sobre el lago Boden.

Paul, el hermano de Hermann, acudía frecuentemente de Schaffhausen a visitarles, y Hermann, a su vez, hacía frecuentes excursiones a Arbon, la patria de sus padres y antepasados, ya que distaba tan sólo unos 25 kilómetros hacia el Este, en la orilla del lago. Entre los pacientes gozó en seguida de grandes simpatías, debidas en parte a su actividad en la organización de fiestas, representaciones teatrales y otras diversiones.

Acerca de su actividad psiquiátrica, el Dr. Roland Kuhn, jefe médico de Münsterlingen, escribe lo siguiente: "Existen efectivamente muchas historias clínicas en nuestro archivo que han sido realizadas por Rorschach. Fotografiaba también a los pacientes, y en las historias clínicas hay todavía muchas fotografías, ya amarillentas. Sus observaciones, escritas con una bella caligrafía, son excelentes y destacan con mucho del promedio de las otras historias clínicas. Recuerdo, por ejemplo, una suya en la que se ocupa del problema relativo a cómo una ilustración procedente de un diario da lugar al desencadenamiento de alucinaciones, en lo cual está contenida ya la problemática propia de la prueba de interpretación de formas". El Dr. Kuhn agrega que no le cabe duda de que un detenido estudio de dichas historias clínicas habrá de contribuir a una mejor comprensión de ciertos pasajes oscuros del Psicodiagnóstico.

Rorschach había iniciado su trabajo en Münsterlingen animado por un firme propósito de realizar seriamente una tarea de investigación. Su labor más urgente era su tesis. El Profesor Eugen Bleuler estaba de acuerdo con el tema elegido: "Sobre las alucinaciones reflejas y otras manifestaciones análogas". Para un candidato suizo al doctorado constituía una demostración de independencia íntima proponer por sí mismo un tema; la mayoría de los estudiantes no sólo trabajaban bajo la dirección de sus profesores, sino que éstos eran también los que les señalaban el tema de sus tesis. Rorschach fue realizando su trabajo, pausada y cuidadosamente, durante más de tres años. El 12 de noviembre de 1912 recibió en la Universidad de Zurich el título de doctor en Medicina.

El impulso para su tesis se lo proporcionó sin duda el ya mencionado sueño; tras haber asistido a una autopsia sintió durante el sueño cómo su cerebro era diseccionado en cortes transversales. Surgieron entonces en él las preguntas siguientes: ¿cómo es posible experimentar sensaciones

delirantes de esta índole, que son fisiológicamente imposibles? ¿Cómo las sensaciones de una clase determinada se transforman en otras de tipo distinto? Rorschach examina una por una aquellas alucinaciones que surgen de un modo reflejo ante ciertas percepciones y luego, en general, la transposición de percepciones entre las diversas esferas sensoriales, es decir, las ópticas en cinestésicas, las cinestésicas en ópticas, las acústicas en cinestésicas, las cinestésicas en acústicas, las ópticas en acústicas y las acústicas en ópticas. La tesis de Rorschach no es de lectura fácil. Al parecer, no concedió demasiada importancia al estilo, ante la necesidad de condensar un abundante material en 54 páginas. Por otra parte, el trabajo se ajusta al lenguaje propio de las teorías psicológicas asociacionistas mantenidas por Bleuler, pero Rorschach no halló en tal terminología las expresiones adecuadas a sus propias ideas.

Un examen detenido de la tesis muestra la habilidad que supo aunar las observaciones clínicas sobre los pacientes de Münsterlingen, su conocimiento acerca de la literatura que trata de las alucinaciones y sus propias ideas personales. Llama la atención la nota personal en un trabajo sobre tema tan especializado; incluye no sólo su sueño inicial, sino una cantidad de autoobservaciones - cómo de niño pudo "traducir" en una melodía un dolor de muelas y cómo consiguió recordar ciertos cuadros célebres mediante determinados movimientos -. Habla también de su mala memoria musical y se califica a sí mismo de tipo cinestésico, es decir, como persona en la que predominan las imágenes de aquella índole. Hacia finales de 1912, y casi simultáneamente a su tesis doctoral, publica en la *Zentralblatt für Psychoanalyse* su trabajo "Alucinaciones reflejas y simbolismo". Se trata de una síntesis de las conclusiones de su tesis y de los últimos avances del psicoanálisis y representa un paso más en la dirección de su Psicodiagnóstico.

Ya que la lenta y progresiva elaboración de la tesis no le ocupaba todo su tiempo, emprendió investigaciones en otros sectores distintos. Uno de sus pacientes de Münsterlingen, que había ingresado en diversas ocasiones con brotes hebefrénicos, murió, y la autopsia demostró la presencia de un tumor epifisario. El cerebro fue remitido al Instituto de C. y Monakow, el célebre neurólogo ruso. En Zurich y bajo su dirección realizó Rorschach un examen del mismo al microscopio. Llegó a la conclusión de que no existía relación entre la hebefrenia y el tumor cerebral y publicó el caso en una revista médica. Se trataba de un trabajo concienzudo, pero árido. Rorschach, al parecer, reconoció muy pronto que la patología cerebral no era su fuerte.

Resulta notable que, por aquel tiempo, y sin ser consciente de ello, encontrase ya el comienzo de un camino hacia sus ulteriores descubrimientos. Uno de sus condiscípulos de la escuela cantonal de Schaffhattsen, Konrad Gehring, era maestro en Altnau, una pequeña ciudad del cantón de Thnrgau no muy alejada de Münsterlingen, y ambos amigos acostumbraban a visitarse. Gehring iba con frecuencia a Münsterlingen, donde realizaba sesiones de "pantalla mágica" para los pacientes o formaba con sus alumnos coros que interpretaban canciones populares. Rorschach le mostró los trabajos artísticos de sus pacientes y la aplicación práctica del experimento de asociación de palabras de Jung. Había desarrollado un método de exploración de los enfermos por medio de manchas de tinta, cuyos resultados comparaba con los del experimento de asociación de palabras. Gehring le propuso explorar a sus alumnos mediante el mismo procedimiento. Incluimos aquí un fragmento de una carta de Gehring en la que éste contesta a varias preguntas acerca de tales experimentos: "Entonces entregué a cada uno de mis alumnos de enseñanza secundaria una hoja que hablan de doblar tras haberla emborronado.

Cada alumno emborronó la suya, consignando en ella su nombre junto con cuanto se le ocurría



acerca de las manchas de tinta, sin controlar el tiempo de reacción. Después les entregué una segunda hoja, con otros borrones y las ocurrencias correspondientes, pero consignando esta vez el tiempo de reacción. Entregué las hojas a Rorschach y discutimos los resultados. Luego realicé otro experimento. Mostré a cada alumno, por separado una hoja con manchas de tinta realizada por Rorschach y anoté las contestaciones que me iban dando. Hice más tarde otra prueba con borrones de color rojo, continuando de este modo la técnica. Mi amigo Rorschach estudió los resultados obtenidos. Realizaba en sus pacientes, así como en otros adultos, test verbales y usuales con las manchas de tinta, comparando los resultados obtenidos".

La finalidad principalmente perseguida por él con tales experimentos era la de comprobar si los alumnos más aventajados poseían más fantasía que los menos inteligentes. Lamentablemente, las numerosas hojas emborronadas que realizó por aquella época han desaparecido.

Estos experimentos con manchas de tinta, realizados en el año 1911, como comunica Konrad Gehrin, fueron abandonados por Rorschach al irse ocupando éste cada vez más del psicoanálisis. Entre 1909 y 1913 existía en Zurich un grupo psicoanalítico al que pertenecían el Profesor Eugen Bleuler, C. G. Jung, Alphons Maeder, Ludwig Binswanger, Oskar Pfister y otros. Es sumamente probable que Rorschach se adhiriese a este grupo y comenzase así a dedicarse progresivamente a las concepciones de Freud e incluso a analizar a algunos pacientes de Münsterlingen.

La Zentralblatt für Psychoanalyse -una de las primeras revistas psicoanalíticas-publicó entre 1912 y 1914 numerosas referencias, notas y críticas realizadas por Rorschach.

En su trabajo acerca de un caso de "Sublimación fallida" se refería a cómo los contenidos psíquicos reprimidos se habían abierto camino hacia la conciencia del paciente. En" Reloj y tiempo" expresaba la sospecha de que el interés de ciertos neuróticos por los relojes estuviese originado por su nostalgia inconsciente del seno materno, simbolizando el tictac del reloj los latidos cardíacos. "Robo de caballos realizado en estado crepuscular" informa acerca de un epiléptico que robó un caballo y dos carros.

En este absurdo delito vio Rorschach un sentido inconsciente o, mejor dicho, la condensación de diversas motivaciones inconscientes, tal como las que se realizan normalmente en sueños. Para ello utilizó como método auxiliar el experimento asociativo de Jung. El breve estudio "Sobre la elección de amigos por el neurótico" alude a que tal elección -así como la amorosa- se halla determinada por las imágenes de los padres. Su trabajo titulado "Observaciones analíticas acerca de la pintura de un esquizofrénico" es una breve pero interesante interpretación de la obra de un psicótico que copió un cuadro representando la última cena de Cristo y sus apóstoles, con excepción de Judas, con largas cabelleras femeninas. Otro estudio, más amplio, sobre un dibujo esquizofrénico contiene un sutil análisis de sus diversos significados posibles.

A comienzos de 1913, Rorschach contaba veintiocho años, había conseguido su doctorado, realizado cuatro años de práctica clínica y escribió algunos excelentes trabajos. Iba siendo cada

vez más conocido en el ambiente psiquiátrico y, sobre todo, en el círculo psicoanalítico. Había llegado el momento de realizar sus planes de establecerse en Rusia. Ello era naturalmente más difícil que viajar a dicho país, según hizo anteriormente, como visitante, y necesitaba cumplir determinados requisitos antes de poder ejercer allí profesionalmente En abril de 1913 renunció a su puesto en la clínica de Münsterlingen y entró poco después en la de Münsingen junto a Berna, donde trabajó provisionalmente como asistente hasta finales de noviembre. A principios de diciembre de 1913 abandonó su patria y se dirigió a Rusia, donde parecía esperarle una brillante carrera.

Se afirma en ocasiones que Rorschach permaneció bastante tiempo en Rusia y trabajó durante muchos años allí como psiquiatra. Esto es exagerado, sin duda alguna, ya que dejó su puesto en Münsingen a principios de diciembre de 1913 y comenzó a prestar sus servicios en Waldau en julio de 1914, por lo que no pudo haber permanecido en Rusia más de siete meses, y hay que pensar también que, durante este tiempo, realizó un viaje por el Volga y otro al norte de Rusia, donde vivían unos parientes de su esposa. No tuvo necesidad de conseguir una licencia rusa de ejercicio profesional, ya que había encontrado un puesto bien remunerado en el sanatorio de Krukovo, clínica muy distinguida situada en las proximidades de Moscú, en la que ingresaban pacientes neuróticos pertenecientes a los círculos más elevados de la sociedad rusa.

Rorschach ocupaba allí un puesto que le absorbía mucho tiempo, pero era interesante, y le permitía vivir con su mujer fuera del sanatorio tono. Más tarde, sin embargo, abandonó esta excelente colocación y volvió a Suiza. ¿Qué habla ocurrido? Se afirma que le asaltó la nostalgia de las azules aguas del lago Boden. Otros dicen que amaba demasiado a Rusia y temía por ello olvidar su auténtica patria y entregarse por completo a la nueva. La Sra. Rorschach señaló que no estaba muy satisfecho con su nueva ocupación, ya que no le ofrecía ocasión de dedicarse a las investigaciones, a las que consideraba como su vocación auténtica.

Sea cual fuere el motivo profundo de ello, Rorschach comprendió que le convenía retornar a Suiza y diferir algunos años su emigración definitiva. Así, pues, partió de Rusia. Entre tanto había perdido su colocación en Münsterlingen, pero pronto halló una plaza de médico asistente, escasamente remunerada, en la clínica de Waldau, cerca de Berna, de la que tomó posesión en

1914. Poco después estallaba la primera guerra mundial y se encontró separado de su mujer por las naciones beligerantes, ya que ella habla permanecido en Rusia.

Hermann Rorschach trabajó en Waldau desde julio de 1914 hasta mediados de octubre de 1915. Este nuevo puesto estaba peor remunerado y era probablemente menos interesante que el de Münsterlingen; pero le proporcionó la gran ventaja de facilitarle el comienzo de su carrera científica. En la Suiza alemana existían tan sólo tres clínicas de enfermedades del sistema nervioso, que eran al mismo tiempo clínicas psiquiátricas universitarias: la de Friedmtatt en Basilea, la de Waldau en Berna y la de Burgholzli en Zurich. Por aquel tiempo era popular entre los médicos asistentes el siguiente dicho: "Si quieres comer bien ve a Friedmatt; si quieres dormir bien, a Waldau, y si quieres aprender algo, a Burgholzli". Era extremadamente difícil encontrar una plaza en el mundialmente conocido Burgholzli, y así, Rorschach hubo de aceptar un puesto en Waldau. Había allí dos psiquíatras de más alta jerarquía por antigüedad que Rorschach: W. Morgenthaler y E. Fankhauser. El primero era hombre práctico y enérgico, que elaboró más adelante un plan de formación para el personal auxiliar de las clínicas neuropsiquiatricas suizas y escribió un notable



tratado sobre el tratamiento de los enfermos mentales. Fundó además un interesante museo de Historia de la Psiquiatría, que existe aún en Waldau. Por aquella época se interesaba mucho por la producción artística de los psicóticos y Rorschach le ayudaba a recoger material para dichos estudios. Muchos años más tarde demostró ser un fiel amigo de Rorschach al ayudarle a publicar el Psicodiagnóstico, contribuyendo activamente a la divulgación de su obra.

Fankfauser, en cambio, era más bien un erudito y pensador rico en ideas originales. Se ocupaba por entonces de investigaciones de anatomía cerebral y de una teoría de la afectividad que ejerció más tarde intensa influencia sobre las concepciones de Rorschach.

Durante su estancia en Múnsingen en el año 1913, llegó a conocimiento de Rorschach algo acerca de ciertas curiosas sectas y sobre el fundador de una de ellas, un tal Binggeli, que había estado internado en Münsingen entre 1896 y 1901. Despertó ello en él tal interés que visitó al anciano Binggeli en su pueblo. A su vuelta de Rusia se había reavivado de nuevo su interés y dedicó gran parte de su tiempo libre al estudio de dicha secta y de otras distintas. Pudo comprobar con asombro que en su propia patria y no lejos de su lugar de residencia existían sectas religiosas no menos extrañas que las rusas, sobre las que tanto se escribía. El Dr. Karl Haeberlin, que era profesor de Filosofía de la Universidad de Berna en 1915, manifestó cómo le visitó entonces el joven psiquiatra y le comunicó entusiasmado el resultado de sus investigaciones. Estaba firmemente convencido de que dicho estudio acerca de las sectas suizas habría de constituir la obra cumbre de su vida. Viajó al lejano Schwarzenburg para visitar a dichas gentes y estudiar sus usos, estableció sus árboles genealógicos y coleccionó numerosos datos en los archivos y bibliotecas de Berna.

Johannes Binggeli había fundado en las cercanías de Schwarzenburg una "Hermandad del Bosque", que constaba de gran número de adheridos y de un pequeño círculo de iniciados. A estos últimos les predicaba que su pene era sagrado y hacía que lo adorasen; su orina era designada como "rocío celestial" y "bálsamo celestial" y era empleada como medicina o administrada en la comunión. Las relaciones sexuales con él eran consideradas como un medio de exorcizar jóvenes endemoniadas. Binggeli fue finalmente encarcelado por incesto con su hija.

Rorschach pudo comprobar que la secta de Binggeli procedía de otra más antigua: la de Anton Unternahrer, el cual había predicado igualmente, hacia finales del siglo XVIII, la santidad del incesto. Un antepasado de Binggeli había sido jefe de una comunidad de discípulos de Unternáhrer en las proximidades de Schwarzenburg. El propio Unternáhrer había tenido a su vez precursores: los schmidlianos. Rorschach encontró que también en siglos anteriores y junto a las sectas "normales" tales como la de los anabaptistas, los valdenses y los cátaros existieron sectas semejantes a las de Binggeli y Unternahrer, todas en la misma región. Se disponía de documentos pertenecientes al siglo XII, pero dicha zona había sido siglos antes un bastión de la herejía arriana.

Sus investigaciones le permitieron trazar un cuadro general de las sectas religiosas suizas - una grandiosa síntesis de psicología religiosa, sociología, psicopatología y psicoanálisis -. Demostró

que las sectas surgían siempre en las mismas regiones, que venían a coincidir con las fronteras raciales y con poblaciones cuyo entusiasmo religioso contrastaba patentemente con su falta de interés por la política. Demostró, además, en un mapa de Suiza, que la localización de las sectas coincidía exactamente con los puntos en que residían tejedores. Entre estos grupos de población existían núcleos sectarios, es decir, grupos familiares que, durante siglos, de generación en generación, habían representado el elemento esencial de las sectas: los discípulos.

Así, por ejemplo, en el caso Binggeli encontró Rorschach que, en el curso de cuatro siglos, diez de sus antepasados habían desempeñado un papel en la vida de dichas sectas. Entre los discípulos distinguió dos grupos: los activos, que en su mayoría eran alcohólicos o neuróticos que compensaban sus sentimientos de inferioridad mediante una actividad misional, y los pasivos, en los que una erupción de libido reprimida había dado lugar a una súbita conversión o a una transferencia sobre uno de los jefes de la secta. Asimismo, a estos últimos los clasificaba en dos tipos: los pasivos, que habían sido elegidos por la comunidad y que no ejercían gran influencia personal, y los activos, que se proclamaban profetas; o bien eran neuróticos, como Binggeli -al que Rorschach diagnosticó como personalidad histérica-, o esquizofrénicos, como Unternlihrer. En opinión de Rorschach, el profeta esquizofrénico ejerce una influencia mucho más intensa; su doctrina no sólo contiene la "mitología inferior" del profeta neurótico, que procede de sus complejos personales, sino también la "mitología más elevada", que procede de los arquetipos do los estratos profundos, de lo inconsciente y que resulta adecuada para impresionar intensamente a los discípulos. Es lamentable que la gran obra de Rorschach acerca de las sectas religiosas de Suiza hubiese de permanecer inconclusa, pero al menos conservamos dos fragmentos muy interesantes: los informes acerca de la vida y las doctrinas de Binggeli y de Unternahrer, desde el punto de vista del psicoanálisis.

Considerando el hecho de que se trataba de una ocupación para los ratos de ocio, Rorschach realizó su investigación acerca de las sectas en un lapso sorprendentemente breve: poco más de un año. La cantidad de material reunido era, sin embargo, de tal magnitud que fue preciso largo tiempo para elaborarlo. En el intervalo había regresado su esposa de Rusia y el escaso sueldo que Rorschach recibía en Waldau no resultaba suficiente. Estaba por entonces vacante la plaza de jefe clínico en Herisau y la solicitud de Rorschach fue aceptada. Abandonó Waldau el 20 de octubre de 1915 y ocupó su nuevo puesto el 1 de noviembre.

El establecimiento psiquiátrico de Krombach era la clínica cantonal del cantón de Appenzell, en Suiza oriental, no lejos de la frontera austriaca. Construida pocos años antes, se consideraba como una de las más modernas de Suiza. Era una de las pocas clínicas instaladas con arreglo al llamado "sistema de pabellones". En lugar de un gran edificio único, consistía aproximadamente en una docena de casas dispuestas circularmente sobre la cumbre de una colina situada junto a la pequeña ciudad de Herisau. En el sótano del edificio principal estaban las oficinas, el médico jefe, el Dr. Koller, vivía en el primer piso, y el jefe clínico en el segundo. Los deberes de éste eran de índole muy variada. No existían sino dos psiquíatras para atender a los 300 pacientes del establecimiento -el médico jefe y el jefe clínico-, sin médicos asistentes, enfermeras ni secretarias. Fácil es imaginar el sobrecargado trabajo que desempeñaban ambos médicos. A pesar de ello, Rorschach introdujo una innovación: en los años 1916 y 1917 organizó un curso dedicado al personal auxiliar -cursos de esta índole eran por entonces desconocidos en las clínicas suizas-. Dos años más tarde se creó una plaza de médico asistente. De los tres asistentes que se sucedieron entre los años l9l9 y 1920, dos de ellos fueron discípulos de Rorschach: Georg Roemery Hans Behn-Eschenmburg.

El cantón de Appenzell se distinguía en muchos aspectos de las demás regiones en las que Rorschach habla trabajado hasta entonces. En Thurgau, cantón de sus padres, se encontraba exactamente como en su casa. En Miinsingen y Waldau habla aprendido a conocer a los berneses y a apreciar su seriedad y su tranquilo modo de ser. En cambio, no pudo, al parecer, aceptar jamás ciertos rasgos de la mentalidad propia de Appenzell, por ejemplo, su afición a los chistes malintencionados. La gran diferencia existente entre la mentalidad de Berna y la de Appenzelí, así como entre los cuadros clínicos psiquiátricos respectivos, le interesaba sobre manera, y a ello se refirió brevemente en su Psicodiagnóstico.

Aún cuando el sueldo de un jefe clínico era considerado como relativamente elevado, los gastos de la familia aumentaron a causa del nacimiento de dos hijos: una niña llamada Elisabeth, nacida el 8 de junio de 1917, y un niño, Wadim, que vino al mundo el 1 de mayo de 1919. Desde el punto de vista de las circunstancias suizas, Herisau se hallaba muy alejado de los grandes centros intelectuales del país, como, por ejemplo, Zürich, y era un lugar poco atractivo. Pero desde un principio, intentó sacar el máximo provecho posible de su estancia allí y redactar algunos trabajos científicos.

En primer término, publicó un caso interesante en extremo que había investigado en Waldau y que guardaba cierta semejanza con el de Munsterlingen relativo a un robo de caballos durante un estado crepuscular. Intentaba por entonces suprimir la amnesia del paciente mediante el método asociativo de Jung y habla lamentado la imposibilidad de emplear la hipnosis y el psicoanálisis. En esta ocasión usó simultáneamente el método de asociación libre, la prueba de asociación de palabras y la hipnosis, comparando los resultados respectivamente obtenidos. El paciente era un soldado suizo que había ingresado en prisión por desertar: no se habla vuelto a incorporar a su unidad después de un permiso.



En el momento de ser detenido estaba confuso, aunque recordaba fragmentariamente haber tenido un accidente de bicicleta dos días antes, no pudiendo acordarse de nada de cuanto después había sucedido. Los tres métodos de exploración dieron resultados notablemente distintos. Las asociaciones libres provocaron rápidamente en el paciente vivos ensueños diurnos, muy semejantes a estados crepusculares y que contenían muchos elementos del primitivo estado correspondiente.

La prueba de asociación de palabras de Jung no provocó nada parecido, sino que proporcionó numerosos datos relativos a los complejos más esenciales y permanentes del enfermo, así, por ejemplo, su profunda aversión hacia su padrastro. La hipnosis proporcionó pocos datos acerca del estado crepuscular en sí pero reveló, sorprendentemente, un pasajero delirio epiléptico que había surgido súbitamente durante el estado confusional: al paciente le había parecido que las calles y los postes de los faroles estaban retorcidos, deformados, que las casas presentaban color rojo y las gentes, todas vestidas de negro, demasiado grandes o pequeñas, le miraban de mi modo extraño. Así, pues, tres métodos se complementaban muy bien en la exploración del inconsciente del enfermo.

Rorschach envió además algunas de sus colaboraciones a la revista Schweizer Volkskunde. Se trataba de fórmulas mágicas populares y, sobre todo, de un caso de "Asesinato por superstición.

Una familia de labradores había sido afectada por una serie de desgracias. Sus vecinos, un viejo matrimonio, tenían fama de brujos y, con ocasión de un determinado motivo, la vieja "bruja" fue asesinada a tiros por un miembro de la familia.

Estos artículos constituían una nueva actividad accesoria, porque Rorschach se ocupaba sobre todo de su obra acerca de las sectas suizas. Había comenzado a ordenar su abundante material y un año después de la llegada a Herisau, el 11 y el 12 de noviembre de 1916, presentó a la Sociedad Suiza de Psiquiatría, en Neuchâtel, su primera comunicación acerca de dicho tema. Esta referata es de incalculable valor, pues nos informa sobre las principales ideas y el esquema general del libro, cuya publicación anunció por entonces. Nunca perdió de vista este proyecto y más tarde presentó una comunicación sobre aquéllas ante la Sociedad Suiza de Psiquiatría, en Zürich -12 y 13 de octubre de 1918-. También disertó acerca de Binggeli y Unternahrer en la Sociedad Psicoanalítica Suiza. Unas pocas semanas antes de su muerte le hablaba al párroco Oskar Pfister del mencionado libro, que constaría de unas 400 o 500 páginas.

En el intervalo dedicó su atención a otros aspectos. Desde hacía años el psicoanálisis constituía uno de los temas principales de su interés. Ya en 1912 y 1913 trataba a algunos pacientes con dicho método durante su estancia en Münsterlingen. Pero desde entonces se habían producido algunos cambios. El primer grupo psicoanalítico que funcionó en Zürich entre 1909 y 1913 no existía ya. Freud había ampliado considerablemente su doctrina, en lugar de la toma de conciencia de las representaciones y conflictos inconscientes, lo que se encontraba ahora en primer plano era la dinámica de la transferencia, e iba a publicar su Metapsicología. El movimiento psicoanalítico se iba extendiendo universalmente y, una vez terminada la primera guerra mundial, algunos psicoanalistas helvéticos propusieron la creación de un nuevo grupo suizo.

El 10 de febrero de 1919, Oskar Pfister, Emil Oberholzer y la esposa de este último, Mira Oerholzer, enviaron una circular al respecto a unas cincuenta personas. El 21 de marzo se celebró en Zürich la asamblea constituyente del grupo, en la que participaron los tres fundadores y otras ocho personas, entre las que se contaba Hermann Rorschach, el cual fue elegido vicepresidente, siendo nombrado presidente Emil Oberholzer. La primera reunión oficial tuvo lugar el 24 de marzo, con asistencia de varios invitados extranjeros. Es digno de mencionarse que las primeras sesiones fueron dedicadas principalmente a la psicopatología de la religión. En la tercera sesión

habló Kielholz acerca de Jakob Boehme; en la cuarta y en la quinta comunicó Rorschach el caso Binggeli, y el caso Unternáhrer -19 de septiembre-. mientras que Morel habló en la sexta asamblea sobre "introversión mística". Durante los tres últimos años de su vida desempeñó Rorschachg un importante papel en la Sociedad Suiza de Psicoanálisis y no sólo en su calidad de vicepresidente, sino también por cuatro contribuciones científicas, dos de las cuales, como ya hemos dicho, se hallaban referidas a las sectas suizas mientras que las otras dos estaban dedicadas a su Psicodiagnóstico. Lo cierto es que en el grupo psicoanalítico encontró una atmósfera mucho más abierta que en la Sociedad Suiza de Psiquiatría. Sus ideas fueron acogidas con interés y varios de sus colegas psicoanalistas, como, por ejemplo, Oberholzer y Zulliger, aprendieron de él su test. También realizó análisis en un pequeño número de pacientes en Herisau. Él mismo no se había hecho analizar, ya que por entonces no era aún obligatorio el análisis didáctico. Cuando algunos de sus colegas le propusieron someterse a análisis, les contestó que no lo estimaba necesario.

Mientras tanto, los intereses capitales de Rorschach habían experimentado un cambio decisivo. Como ya dijimos, llegó a Herisau con el firme propósito de escribir allí una obra basada en la vasta documentación recopilada acerca de las sectas suizas. Pero de pronto renunció a este propósito y comenzó a trabajar con celo y entusiasmo en su test de las manchas de tinta, en su Psicodiagnóstico. ¿Qué había sucedido? No cabe duda de que el estimulo para ello partió del trabajo de investigación de un joven de Varsovia llamado Szymon Hens, que estudió en Zürich durante los años 1912 a 1917 y trabajó un cierto tiempo en su policlínica médica. Había creado un test de manchas de tinta y había dado a conocer en su tesis doctoral, hacia finales de 1917, los resultados con él obtenidos, con la aprobación del Prof. Bleuler. Naturalmente, este trabajo le recordó a Rorschach sus anteriores experimentos e hizo que las ideas que, desde entonces, más o menos conscientemente, había mantenido al respecto se hiciesen plenamente claras.

A partir de este momento se dedicó cada vez más a esta nueva orientación de sus investigaciones. En un lapso sumamente breve, y simultaneándolo con sus funciones como jefe clínico, sus tareas en la Sociedad Psicoanalítica y su trabajo acerca de las sectas suizas, redactó su Psicodiagnóstico.

La elaboración de las láminas; su aplicación a los pacientes y a personas normales; la redacción del libro y su difícil publicación en junio de 1921, todo ello lo realizó solamente en algo más de tres años. Pero ya durante y después de la difícil y prolongada publicación, las concepciones de

Rorschach habían asumido otras formas y se hallaba ocupado con las nuevas posibilidades de su test. Poco después de su publicación lo consideraba como superado. Su última comunicación a la Sociedad Psicoanalítica, presentada el 18 de febrero de 1922, ya contenía datos firmes acerca de los progresos realizados en cuanto a la técnica expuesta y a las mejoras con respecto al método de interpretación. Creía haber descubierto nuevos caminos que prometían un éxito pleno. Sin embargo, el destino dispuso de otro modo y seis semanas más tarde sorprendió a sus amigos la noticia de su súbito e insospechado fallecimiento a la edad de treinta y siete años.

Pocos acontecimientos existen en la biografía de Rorschach que se hallen tan envueltos en un aura de fantasías como las circunstancias que rodearon su muerte. Lo mejor que podemos hacer es compendiar aquí algunos hechos indudables en toda su trágica sencillez.

El 1 de abril de 1922, Hermann Rorschach ingresó en un estado amenazadoramente grave en el hospital de Herisau. Desde hacía una semana venía padeciendo de dolores en el bajo vientre, pero a pesar de las recomendaciones de diversos médicos no había sido ingresado en el hospital para su tratamiento. El médico jefe, Dr. Looser, diagnosticó una grave peritonitis difusa acompañada de ictericia. Una laparotomía exploradora demostró que el estado era ya inoperable.



Como única medida quirúrgica se dejó un drenaje de goma en la incisión operatoria y otra incisión paralela fue drenada con gasa. Tras la intervención se practicaron infusiones intravenosas. El paciente falleció a las diez de la mañana del 2 de abril de 1922. En la autopsia realizada al día siguiente no pudo comprobarse con seguridad si la causa del fallecimiento había sido una inflamación aguda o bien una perforación del ciego.

Hermann Rorschach fue enterrado el día 5 de abril en el cementerio de Nordheim, en Zürich. Pronunció el discurso fúnebre su viejo amigo el párroco y psicoanalista Oskar Pfister, que habló a los presentes de la actitud estoica de Rorschach y de sus cristianas palabras pronunciadas antes

de la muerte. El Profesor Eugen Bleuler habló de su fallecimiento como de una trágica e irreparable pérdida, no sólo para su familia, sus amigos y colegas, sino asimismo para la ciencia, y lamentó el hecho de que ninguno de ellos sería capaz de proseguir y completar la obra del genial investigador. Su tumba lleva la inscripción siguiente:

Hermann Rorschach

Dr. Med.

1884 - 1922

Psiquiatra.

II. Personalidad de Rorschach

Hermann fue un hombre alto, delgado, rubio, de movimientos y gestos vivaces y de rasgos expresivos y animados. En el trato con los demás parecía al principio, y con frecuencia, retraído, pero era en realidad amable, alegre y bromista. Su modo de ser, tranquilo y equilibrado, su natural modestia y sencillas maneras, no dejaban translucir fácilmente la multitud de dotes de que gozaba. Sus amistades refieren que podía ser un conversador fascinante, siempre que se tratase de un tema que le interesara. Poseía una aptitud especial para poner en relación entre sí los más diversos sectores del saber.

No cabe duda de que en el fondo se trataba de una personalidad de artista. Mediante constantes esfuerzos había logrado desarrollar su talento gráfico de un modo completo y aún existen gran número de los dibujos por él realizados, sobresaliendo sus álbumes, lo cual posibilita apreciar las dotes que poseía. No satisfecho con la mera impresión aspiraba siempre a una semejanza lo más aproximada posible a la naturaleza raleza. Estaba especialmente dotado para reproducir los movimientos actitudes y rostros humanos y poseía una asombrosa capacidad para realizar esbozos de sí mismo en diversas posturas, en los que se representaba visto por otros y también a distancia.

No acertaba con tanta perfección, en cambio, al reproducir animales y paisajes, como demuestra, por ejemplo, la falta de perspectiva y sombreado en su dibujo de la basílica de San Basilio, en Moscú. No pintaba, pero a veces coloreaba. Estaba más dotado para la representación de formas

que para el uso de los colores. Por otra parte, la Sra. Rorschach manifestaba que su color predilecto era el azul, y en su Psicodiagnóstico menciona en varias ocasiones que es el color predilecto de aquellas personas que aspiran al autodominio.

Aparte de que desarrollaba una actividad como artista creador, Rorschach era también notable critico de arte. Algunas de sus observaciones sobre el pintor suizo Ferdinand Hodler, así como acerca de otros, son de sumo interés. Dedicaba gran atención a las creaciones artísticas de psicóticos. Konrad Gehring señaló que Rorschach distribuía papel, colores y barro de modelar a sus pacientes de Münsterlingen y estudiaba luego sus obras. El Dr. Morcenthaler, a su vez, indicaba que Rorschach demostró el más vivo interés cuando aquél animaba a dibujar a los pacientes de Waldau y que multitud de las creaciones artísticas de esquizofrénicos que se conservan en el museo de dicha clínica psiquiátrica se deben a sus incesantes esfuerzos para animar a los enfermos a la producción artística. El Dr. Walter von Wyss, de Zürich, uno de sus mejores amigos, hablaba de que Rorschach era muy aficionado a visitar exposiciones de pintura durante su época de estudiante y que siempre le interesaba observar cómo reaccionaban ante los cuadros las diversas personalidades.

En contraposición con las artes plásticas, la música no desempeñaba ningún destacado papel en su vida, aun cuando había aprendido a tocar el violín. Le gustaban sobre todo las canciones populares y la música romántica.

Siempre se interesó, no obstante, en alto grado por el teatro. Cuando trabajaba como médico asistente en Miinsterlingen disfrutaba organizando frecuentes representaciones teatrales para los pacientes, en las que éstos hacían de intérpretes. y se interesó sobre todo por la escenografía y la dirección artística. No escribió obras teatrales ni desempeñaba papeles en las mencionadas representaciones, aun cuándo en alguna ocasión recitó, caracterizándose para ello del modo adecuado. Le gustaba disfrazarse, y existen aún varias fotografías que lo atestiguan. Prefería las comedias a las tragedias o los dramas.

Las dotes de Rorschach para los idiomas no desmerecían de sus aptitudes artísticas. Aparte del alemán y del dialecto suizo-alemán de Schaffhausen, hablaba correctamente francés, y poseía excelentes conocimientos del italiano. Durante sus estudios médicos había aprendido el ruso y ya después de su primera estancia en Rusia lo hablaba correctamente y con excelente pronunciación,

si bien algo lentamente. Empleaba este idioma con su mujer y leían juntos un gran número de autores en su versión original. Sentía una profunda admiración por los clásicos: Puschkin, Tolstoi y sobre todo Dostoyewski. En cierta ocasión tradujo al alemán una novela de Leónidas Andreiew para un periódico. Acostumbraba a mostrar orgullosamente a sus amigos un autógrafo de Tolstoi que le habla regalado un amigo del famoso escritor. No cabe duda de que Rorschach no era solamente un gran admirador de Rusia, sino también uno de los pocos europeos occidentales que comprendían auténticamente su cultura.

Su interés por la Historia Natural, que había sido muy grande durante la época escolar, disminuyó más adelante. Hemos de señalar, sin embargo, una excepción. Durante su estancia en Münsterlingen logró hacerse con un mono, al que mantuvo durante varios meses en la clínica y cuyos movimientos y muecas le divertían mucho. El Dr. Engen Minkowskil refiere que Rorschach mostraba con frecuencia dicho animal a esquizofrénicos y estudiaba así las reacciones de éstos, pero tales observaciones no fueron seguidas de una valoración sistemática de las mismas.

En el transcurso de su vida parece haber dedicando atención creciente hacia las diversas ramas de la etnología. Algunas citas y alusiones de sus primeros escritos indican su interés por asuntos relacionados con el folklore y más adelante reunió un copioso material relativo a costumbres y supersticiones populares. Su interés etnológico se fue concentrando cada vez más en lo relativo a sectas. En el transcurso de los años dedicó gran atención a las diversas manifestaciones de lo religioso y, sobre todo, de la Gnosis. Gracias a su extraordinaria capacidad para sintetizar y armonizar mutuamente sus diversos conocimientos, albergaba el proyecto de un magno enlace entre historia de la religión, sociología y psicopatología.

Si bien no poseía especiales aptitudes para trabajos prácticos; aprendió el oficio de carpintero, dadas las facilidades que para ello le ofrecía Herisau. En sus días libres pasaba con frecuencia algunas horas en la carpintería, donde construía camitas u otros juguetes de madera para sus niños o bien marcos para fotografías y dibujos, y en cierta ocasión un cofrecillo muy bellamente decorado al estilo ruso para su mujer. Su deporte favorito consistía en el excursionismo y en Münsterlingen remaba y nadaba con frecuencia. Otra de sus aficiones era la fotografía.

Por lo que se refiere a sus hábitos de trabajo, su rasgo más característico era la rapidez, sin que a pesar de ello diese la impresión de tener prisa. Tras una breve e intensiva ocupación con una cosa,

acostumbraba a encauzar su actividad hacia otra. A causa de este rasgo sumamente individual se diferenciaba mucho del típico modo suizo de trabajar, que se caracteriza por una cuidadosa, intensiva y prolongada concentración sobre un tema. Otra notable diferencia estribaba en la manera de ocupar sus ratos de ocio. El suizo alemán, por lo general, no tiene hobbies -que incluso considera frecuentemente como algo poco serio-, sino que tiende a proseguir su trabajo habitual en su tiempo libre y en los días festivos. Rorschach, en cambio, se apartaba en tales ocasiones de los problemas científicos que le ocupaban de momento y prefería pasar las veladas en su casa leyendo o dibujando. En tales ocios tan sólo muy rara vez mencionaba los temas científicos o profesionales, trazando así una neta línea de separación entre vida profesional y privada. Aun cuando no era un montañero, pasaba sus vacaciones, por lo general, en los montes del Ticino o del norte de Italia. No leía jamás durante sus vacaciones, ni siquiera el periódico, sino que se limitaba a preguntar a su mujer acerca de las últimas novedades. Pocas personas deben de haber comprendido cuánto dependían sus realizaciones creadoras de estos aparentes ocios. Jamás habría podido imaginar su test si no hubiese poseído dotes de creación artística. Sus concepciones psicológicas fundamentales, de las que su prueba representa sólo una parte, se basaban sobre la grandiosa visión que le permitía su multilateral y elevada cultura.

Su innato retraimiento, que a veces era tomado por susceptibilidad, desaparecía rápidamente cuando se establecía con él un contacto más intimo, en esto eran de la misma opinión tanto sus amigos como los pacientes y el personal auxiliar. No otorgaba importancia a las diferencias sociales. Tenía un amplio círculo de conocidos, pero sólo unos pocos amigos íntimos.

Uno de los rasgos principales de su modo de ser parece haber sido la *pietas* en el sentido original del término, una actitud sencilla, natural, desprovista de formalismos o de exageradas confianzas con respecto a aquellas personas con las que estaba vinculado: padres, hermanos y hermanas, la esposa, los hijos y el amplio círculo de sus relaciones sociales. Su hermanastra la Sra. Móckli, señalaba que constituía una auténtica fiesta cada llegada de Hermann a Schaffhausen durante su época de estudiante y cuán cariñoso era con sus hermanos menores.

"Ya que apenas he podido conocer a mi padre, él representaba para mi al padre, al hermano, al amigo y al consejero en una sola persona", señalaba la hermanastra. No se cansaba de dibujar para sus hijos, de coleccionar sus anécdotas y de hacerles animales de madera. Su pietas se

extendía asimismo a sus antepasados. En la casa de la Säntisstrasse, en Schaffhausen, existe aún un retrato del abuelo Wiedenkeller y un cuadro que representa la casa de los Wiedenkeller en Arbon, realizados ambos por Rorschach. A su hermano Paul le hizo un regalo de bodas consistente en un árbol genealógico de la familia Rorschach, maravillosamente dibujado en colores, que representaba el resultado de sus investigaciones en Arbon. Incluso realizaba dibujos llenos de fantasía acerca de pormenores de la vida de sus antepasados. Con excepción de los acontecimientos mundiales de tipo general y de la revolución rusa, no le interesó nunca en especial la política. Escribió algunos artículos acerca del problema del comunismo para los periódicos de Herisau.

En contraposición con sus numerosas aptitudes para otras cosas, era marcadamente inhábil en asuntos financieros y en lo que se refiere a la lucha profesional, careciendo de sentido de



autoafirmación y de un cierto y sano egoísmo. Ignoraba por completo el arte de transformar el saber en moneda contante y sonante, lo cual dio Jugar a que más de una vez fuese muy insuficientemente retribuido por su trabajo. Tan sólo ganó en vida 25 francos suizos con su test.

A pesar de estas flaquezas parece haber sido plenamente consciente de su propia valía y de la importancia de sus ideas, aunque rara vez hablaba acerca de éstas, únicamente cuando estaba seguro de que iba a ser escuchado con auténtico interés y con verdadera atención. Podemos suponer que sentía un profundo respeto ante los enigmas del Universo, de la vida y del hombre. En este sentido era una persona religiosa, aun cuando parece haber otorgado poca atención a la religión convencional y a sus prácticas. Como ciertos filósofos del Romanticismo alemán,

imaginaba una corriente espiritual fluyendo a través de las centurias y expresándose de modo múltiple en la vida de los pueblos y de los individuos humanos. Le preocupaba la idea de hallar una clave para descifrar y comprender todas estas múltiples formas de manifestación, que, en su opinión, sería necesario encontrar en el ámbito de la fantasía creadora. Hacia finales de su vida creyó haber hallado la solución definitiva a tales problemas. La expuso, si bien de forma muy incompleta y poco clara, en su obra más importante: el Psicodiagnóstico.

III. Precedentes

El método de Rorschach consiste en la interpretación de manchas de tinta – Klecksbildern- en diez láminas estandarizadas que se han producido al doblar un papel con un borrón de tinta en el centro y son, por ello, simétricas. Las láminas I, IV, V, VI y VII son grises y negras; la II y la III negras y rojas; las VIII, IX y X multicoloreadas.

Aún un genio como Rorschach tuvo naturalmente sus predecesores. El segundo en cuanto a su antigüedad fue probablemente Leonardo da Vinci – 1452-1519-, quien en su "Libro de la Pintura" propone a los artistas que se dejen estimular por las manchas que al azar se forman en un muro y por cosas semejantes. Leonardo se refiere a este respecto a Boticelli que resulta así el predecesor más antiguo del Rorschach.

También Immanuel Kant, 1724-1804, se ocupó en problemas semejantes. La idea de encontrar estímulos artisticos en las mancahas reaporece luego en Justinus Kerner, 1786-1862, que también era médico como Rorschach, y en 1857 publicó un libro "Die Klexographie" con versos propios. A partir de la publicación de este libro se convirtió en moda en amplios círculos el jugar con manchas de tinta producidas al doblar un papel, lo cual llegó a ser una especie de entretenimiento de sociedad que se mantuvo hasta el comienzo de este siglo. No puede excluirse, aunque parece improbable, que el mismo Rorschach jugara con tales manchas en su época escolar.

El primero que intentó convertir en un test psicológico estas manchas fue nada menos que Alfred Binet que conjuntamente con Victor Henri sugirió la idea de realizar tal test, refiriéndose a Leonardo Da Vinci, aunque la cosa quedó en la mera propuesta. En América esta idea fue convertida en un hecho por el psicólogo G. Dearborn, quien en 1897 en la Psychological Review publicó la primera serie de manchas como test y un año más tarde dio a conocer sus resultados

en la American Journal of Psychology. También E. Kirkpatrick y la psicóloga americana Sharp, trabajaron con esta prueba y en 1910 apareció un Manual de Guy Montroe Whipple en el que la citaba y por su parte presentaba una serie estandarizada de 20 manchas que, al contrario que Kirkpatrick y Sharp, sometía a la consideración del sujeto evaluado sin límite de tiempo. Los colores fueron utilizados por primera vez en 1916 por el psicólogo inglés F.C. Bartlett y las primeras investigaciones con niños fueron realizadas por la psicóloga inglesa C.J. Parsons en 1917 con la serie de Wipple.

Simultáneamente con la obra de Wipple apareció en Moscú un Atlas para la investigación psicológica experimental de la personalidad, por el psicólogo ruso Theodor Rybakoff, en el que se encuentran 8 manchas de tinta para la exploración de la fantasía haciendo referencia a Binet y Henri.

Rorschach empezó sus investigaciones con manchas de tinta en 1911 sin tener conocimiento de la mayor parte de sus predecesores, aunque conocía a Kerner y, por supuesto a Leonardo Da Vinci. También tenía noticias de una tesis doctoral suiza de la clínica de Bleuler –Szymon Hens en 1917-.

Señalamos expresamente que antes de Rorschach las manchas de tinta se concebían exclusivamente como método para investigar la fantasía. Lo que aún piensan muchos legos en la materia. Su método puede señalarse como un test de personalidad, pero no sólo investiga la fantasía sino también otras facetas.

IV. Desarrollo y aceptación del test de Rorschach

Durante algunos años pareció como si el duro golpe representado por la muerte de Rorschach hubiese aniquilado asimismo su obra. Sólo muy pocos estaban en condiciones de comprender sus concepciones, tan avanzadas respecto a la época. El Psicodiagnóstico libro escrito en un lapso increíblemente breve, carecía de una ordenación bien articulada, así como de claridad. Aparte de algunos amigos personales de Rorschach y del Profesor Bleuler, que había ensayado el test en el Burghölzli y se había expresado favorablemente con respecto al mismo, los psiquíatras suizos mostraban escaso interés por él. Los psicoanalistas se interesaban por el test en cuanto

representaba un eventual medio auxiliar de la técnica analítica. Durante sus últimos años de vida, Rorschach había impresionado a sus contemporáneos por la realización de diagnósticos a ciegas -expresión que parece proceder de él-, método que por entonces era absolutamente nuevo. Los numerosos *tests* que aplicó gratis y que habrían podido propagar y favorecer su obra más que cualquier otra cosa, fueron retenidos y mantenidos en secreto por los interesados, con excepción de los que publicaron Ernst Schneider en 1922 y Emil Oberholzer en 1923.

Tanto desde el punto de vista del editor como del autor, el *Psicodiagnóstico* constituyó un fracaso. La *Schweizer Archiv für Neuiologie und Psychiatrie*, la única revista psiquiátrica suiza, no publicó crítica alguna del libro. Entre los pocos comentaristas de la obra, Hauser y Flügel no realizaron sino un resumen de los conceptos fundamentales de Rorschach, añadiendo alguna observación propia. La crítica de Kronfeld publicada en la *Zeitschrift für experimentelle Psychologie* reconocía, desde luego, la originalidad de Rorschach y el valor práctico del *test*, pero contenía, sin embargo, una aguda e implacable crítica de su melódica y de sus premisas psicológicas, que parece ser afectaron grandemente al autor.

Mientras que la publicación en Suiza del *Psicodiagnóstico* se recibió, en general, con indiferencia, la reacción en Alemania fue francamente hostil. Entre el 20 y el 23 de abril de 1921, la Sociedad Alemana de Psicología Experimental celebró en Marburgo su primer congreso tras la prolongada interrupción debida a la guerra mundial. Ante un numeroso público que aguardaba ansiosamente las informaciones acerca del actual estado de la investigación, Roemer presentó una comunicación acerca del *test* de Rorschach -en una forma modificada por él- y reconociendo su empleo en la orientación profesional. En la discusión que siguió habló primeramente el Profesor William Stern, representante del "personalismo", y llevó a cabo un duro ataque contra el método. Afirmó que ningún test podría captar jamás una personalidad humana. Declaró que la metódica de Rorschach era errónea, sus valoraciones artificiales y sus estadísticas insuficientes.

Después de estas palabras, el destino de la prueba quedó marcado para largo tiempo. Psicólogos tales como Georg Müller, psiquíatras como Hoche y Bumke adoptaron la misma actitud negativa que Stern; se trataba de una oposición tan obtusa y miope como la que había encontrado el psicoanálisis de Freud. Como tales hombres eran quienes determinaban los nombramientos para puestos universitarios, un candidato en cuya lista de publicaciones apareciese un trabajo sobre el

test de Rorschach habría sido eliminado automáticamente En realidad, se dilucidaba algo más que la cuestión relativa a la utilidad de un test determinado. Rorschach desde todos los puntos de vista, era un francotirador.

La contribución de este investigador desconocido, procedente de un pequeño establecimiento psiquiátrico cantonal, constituía un desafío al viejo prejuicio, vigente aún en los países de lengua alemana, según el cual "no puede realizarse trabajo científico alguno fuera de la universidad o que no esté dirigido por un profesor universitario". Este era el motivo por el cual no podía ser tolerado el test de Rorschach. Cuando más adelante alcanzó éxito universal, William Stern encargó a uno de sus discípulos, Karl Strouve la elaboración de un así llamado "Rorschach modificado": el "test de las nubes", que constaba de tres láminas con borrones negros y grises de formas vagas y asimétricas y estaba destinado a explorar la fantasía. Alguien afirmó en broma que el nombre del *test* era muy apropiado, ya que era tan vago y pasajero como una nube.



Tras la cuestión relativa al prestigio universitario se ocultaba, sin embargo, un conflicto mucho más agudo. Después de la primera guerra mundial, la Psicología había penetrado, en Alemania y Suiza, en todos los sectores de la vida cotidiana, alcanzando en ellos una rápida extensión, y asimismo en la industria.

Muchos ingenieros acusaban a la Psicología universitaria de ser demasiado formalista y académica; aspiraban a la elaboración de métodos psicotécnicos dignos de confianza y aplicables a la orientación profesional y a la Psicología industrial. Esta corriente, que al principio dio lugar a diversas e inevitables exageraciones, fue combatida por los psicólogos experimentales de las universidades como inadmisible violación de un terreno de su competencia. Desgraciadamente, el test de Rorschach fue estigmatizado como uno de tales "métodos charlatenescos" de los "ingenieros" y, como tal, rechazado.

Mientras tanto, la inicial indiferencia iba siendo sustituida en Suiza por una actitud constructiva. Un año después del fallecimiento de Rorschach, Ludwig Binswanger publicó una crítica en la que reconocía el valor del "Psicodiagnóstico" y que constituía una muestra ejemplar de claridad, objetividad y comprensión. En ella lamentaba que Rorschach hubiese publicado un libro en un momento en el que sus conocimientos de Psicología teórica eran aún muy incompletos y en el que desconocía en absoluto la psicología de la configuración –*Gestalt*.

Biswanger subrayaba la importancia de las ideas de Rorschach sobre las cinestesias y las percepciones cromáticas, así como la de los nuevos problemas que planteaba la obra. Consideró asimismo muy notable su doctrina tipológica, ya que en ella se unía a un grupo original de tipos generales de agudo sistema de diferenciación individual. Añadía que el psicoanálisis se había enriquecido con la interpretación simbólica dada por Rorschach a las respuestas abstractas y que con el *test* se disponía por vez primera de un instrumento de medida para registrar los progresos realizados por los analizados en el transcurso del tratamiento. La Psiquiatría clínica había ganado asimismo con el *test* un nuevo método de exploración. Y Biswanger concluía calificando al *test* de Rorschach de "microcosmos científico", que reflejaba el macrocosmos de la Psiquiatría y de la Psicología.

A pesar de estas manifestaciones, el test de Rorschach tan sólo se fue introduciendo muy lentamente en Suiza. Entre los años 1922 a 1925 no se presentó ni una sola comunicación acerca de él en las reuniones de la Sociedad Suiza de Psiquiatría. Durante este prolongado período de latencia se constituyeron por doquier, en Suiza, pequeños grupos de discípulos de Rorschach que discutían en común uno o dos protocolos y realizaban diagnósticos a ciegas. Después se leía la historia clínica y se comparaba con los resultados de los test obtenidos por los diversos participantes. Dentro de estos grupos nació la "tradición suiza del Rorschach" y se desarrollaba una interesante labor de investigación. El progreso más importante hay que agradecérselo a Hans Binder, que introdujo el concepto de interpretaciones de claroscuro y analizó detenidamente los fundamentos psicológicos de la prueba.

Los años inmediatamente precedentes a la segunda guerra mundial vieron la triunfal marcha del *test* por todo el mundo científico. En Estados Unidos, en donde fue introducido por David Levy y S. J. Beck, Bruno Klopfer realizó destacadas aportaciones. En el año 1936 comenzó la publicación

del *Rorschach Research Exchange* y en 1939 tuvo lugar la fundación del "Rorschach Institute" de Nueva York. Algo más tarde fue traducido el *Psicodiagnóstico* al inglés, al francés y al español. Este éxito sorprendió incluso a los más entusiastas partidarios en Suiza, llegando en ciertos momentos hasta a inquietarles.

En los días 26 y 27 de junio de 1943, la Sociedad Suiza de Psiquiatría celebró en Münsterlingen un congreso dedicado al *test* y su aplicación psiquiátrica. Münsterlingen, en donde el joven Rorschach había realizado sus primeros experimentos se había convertido, bajo la dirección del Dr. Zolliker y la colaboración del Dr. Kuhn, en un centro de investigación del *test*, donde se combinaban los estudios estadísticos generales con otros fenomenológicos más especializados. En los días 26 y 27 de mayo se celebró en Münsterlingen el 70 cumpleaños de Ludwig Biswanger con un homenaje deliberadamente científico: cada uno de los asistentes recibió un protocolo del *test* y se le rogó estudiarlo antes de la festividad. Durante la discusión consecutiva, la valoración fenomenológicamente orientada se mostró mucho más fecunda que el método corriente, y varios de los participantes tuvieron la impresión de que era posible reanudar el hilo que al parecer había sido interrumpido con el fallecimiento del autor.

V. Posibilidades de utilización

Son numerosas las posibilidades de utilización de la prueba de Rorschach tanto como test de exploración como con fines de investigación.

Como test de exploración puede aplicarse en la Psicología del trabajo. Ya hace tiempo que se ha abandonado la realización de sólo un examen psicológico negativo que supone que el evaluado tiene ya prevista la elección de una determinada profesión para la cual debe de investigarse si tiene aptitudes o no. En todos los casos en los que el sujeto no sabe todavía lo que quiere fracasará este método y entonces deberán poner de relieve las aptitudes positivas, bien a través de la Grafología, o el test de Szondi o el de Rorschach.

Resulta especialmente interesante el test de Rorschach en la prevención psicológica de los accidentes. Existen típicas "víctimas de accidentes" en las que pueden diferenciarse los expuestos a accidentes, pasivos, es decir, los individuos con una necesidad neurótica de castigo, y los activos, los temerarios e imprudentes.

En la Psicología sobre los adolescentes, el test puede representar un valioso medio auxiliar del educador, sobre todo si en la investigación se incluyen también los padres y los maestros. En esta esfera son clásicas las publicaciones de hans Zulliger que fue maestro de escuela. Ya Rorschach sabía que una de las ventajas de su test era su utilización universal en diferentes países, grados de inteligencia y edades. En los niños puede administrarse a partir de los tres años, aunque la valoración exige tantas modificaciones que en la práctica es mejor utilizarlo solo a partir de los doce años o todo lo más a partir de los ocho.



En la Psicología militar el test de Rorschach es adecuado para el reclutamiento y sobre todo para la selección de los aspirantes a oficiales. Precisamente el test Z fue elaborado con este objeto. También con este método puede completarse la selección para puestos especiales. Si han de examinarse grupos de soldados existe el test Z como test colectivo con diapositivas para proyección y autoprotocolización, la cual fue la forma primitiva del test. El propio método de Rorschach es menos adecuado como test colectivo porque, aunque realmente se pueden proyectar las láminas, es difícil para los evaluados describir las partes de manchas interpretadas en ellas.

En la terapia familiar, se difunde cada vez más la utilización del test de Rorschach, ya que puede llenar importantes tareas.

En la peritación médico-legal, esta prueba puede utilizarse como soporte de la investigación de la fidelidad del testimonio y también puede proporcionar algunos resultados prácticos en la exploración psicológica de los delincuentes.

La esfera original del test de Rorschach, el diagnóstico psiquiátrico, sigue siendo uno de los campos de utilización más importante de la prueba, pero solo es un medio auxiliar para el juicio clínico. Si el explorado no es psiquiatra se requiere, como la condición previa más importante, una colaboración entre el médico y el psicólogo. La profesión de psicólogo clínico se ha impuesto en

la mayor parte de los países europeos y, por tanto, hay que introducir el método americano según el cual el médico, el psicólogo y el asistente social constituyen un equipo que deciden en común la mejor manera de ayudar al paciente. El psicólogo debe de administrar y valorar el test antes de leer la historia clínica, pero debe de orientarse sobre los problemas de cada caso para poder decidir desde su punto de vista. Naturalmente también debe de conocer y saber juzgar los resultados de las investigaciones de laboratorio.

Un error ampliamente extendido entre psiquiatras es que el test de Rorschach en cuanto método psicológico solo puede proporcionar información sobre aspectos psicológicos. Por el contrario, el test de Rorschach, como ya han demostrado algunas investigaciones, puede con frecuencia mostrar el primer indicio de psicosis orgánicas –o de complicaciones en esta esfera-. Algunos estados producidos por causas orgánicas muestran con frecuencia alteraciones psíquicas. De todos modos, en estos casos se recomienda comprobar con otros test la sospecha obtenida en este terreno con el "hipersensible" Rorschach.

Muchas veces es recomendable utilizar el test de Rorschach en conjunción con otros. Siempre que la cuestión de la alteración de la inteligencia - hacia arriba o hacia abajo- desempeña un papel importante debe de aplicarse un test de rendimiento, bien el Wechsler o el Binet-Simon o el Terman o el de Meili –test analítico de inteligencia-.

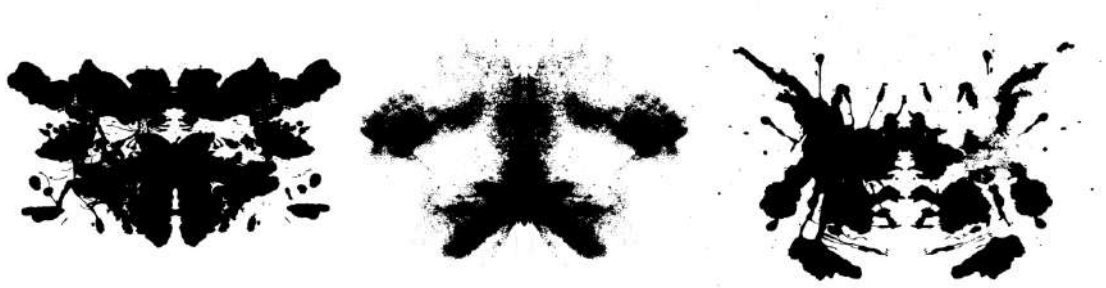
También puede emplearse el test de laberintos de Porteus cuando se trata de obtener, en relativamente poco tiempo, un conocimiento de un eventual retraso de la inteligencia. Ante la sospecha de una perturbación de la capacidad de notación, especialmente cuando se trata de deducir una lesión orgánica, en los casos groseros puede utilizarse las pruebas de Ziehen o de Ranschburg, en los casos leves el mejor es el test de Benton (dibujo de memoria de figuras geométricas sencillas). Ante la sospecha de una eiologóa orgánica puede también ponerse a contribución el método de Goldstein y Scheerer (conducta abstracta y concreta). Las perturbaciones de la concentración pueden ser exploradas del modo más sencillo con el test de Bourdon; para la capacidad de combinación son adecuados el test de lagunas de Ebbinghaus y el de Masselon.

Los test de rendimiento no deben de administrase antes del Rorschach porque el evaluado llega fácilmente a encontrarse en una situación de examen que es poco apropiada para el Rorschach.

Otros test proyectivos sirven también muchas veces para completar el Rorschach como el TAT de Murray, los de Szondi y Wartegg. También la Grafología se puede combinar muy bien con el Rorschach, como el test del árbol de Koch.

En general es preciso tomar nota de que no es lo más importante la multiplicidad de los test sino que es mejor utilizar pocos que se dominen perfectamente, que aplicar muchos que se conocen mal. Este método de la multiplicidad se práctica a veces por colegas jóvenes, poco experimentados. Mientras que, ciertamente, el psicólogo con más experiencia se limita a unos pocos test que domina por completo.

VI. Advertencia



En principio hay que subrayar que lo decisivo en el Rorschach es mucho menos el conocimiento de la técnica de la prueba que los saberes psicológicos y psicopatológicos básicos. Las personas que no tienen conocimientos psicológicos y/o psicopatológicos no pueden realizar valoraciones utilizables y pueden desacreditar el test de Rorschach ante psicólogos y médicos. La técnica del Rorschach requiere un profundo conocimiento de las leyes de la psicología de la forma, para calificar adecuadamente los modos de apercepción. Por ello, en la mayor parte de las Universidades americanas, los cursos sobre el Rorschah se ubican al final de la carrera de Psicología, puesto que, sin unos conocimientos psicológicos y psicopatológicos bastante profundos, el rorscharista difícilmente deducirá algo valioso de sus protocolos. Le ocurriría lo indicado ya por Goethe: "Tiene en su mano los fragmentos, pero, por desgracia, le falta el lazo psíquico que ha de unirlos".

Esto nos lleva a decir que para convertirse en un experto en Rorschach es necesario una amplia formación psicológica general, en Caracterología, considerada ciertamente como poco moderna

en la actualidad, conocimientos sobre Psicología infantil y del desarrollo, y finalmente como algo indispensable el psicoanálisis y la psiquiatría teórica y práctica.

En la esfera de la psicología son importantes la neurofisiología y la Psicología de los sentidos, y luego la endocrinología y la genética. En el ámbito del psicoanálisis, la dinámica psíquica, las estructuras clínicas y los mecanismos de defensa son importantes aliados para el manejo del Rorschach. Y finalmente, el equipamiento para una buena formación en Rorschach corresponde también la Antropología – en el sentido de las Ciencias Naturales-, la Sociología, y, a pesar de todas las reticencias, la Estadística.

VI. Condiciones del protocolo

En la literatura clásica del Rorschach se ha señalado la distinción entre la obtención del material y la interpretación clínica del protocolo**,** siendo esta última la que define el nivel experto. Esta diferenciación permite reflexionar, desde un punto de vista formativo, sobre la complejidad técnica y conceptual que implica el uso del instrumento y sobre la necesidad de una formación especializada para su aplicación clínica responsable.

Desde esta perspectiva, la interpretación clínica presupone la existencia de un material psicológicamente coherente y suficientemente contextualizado. Cuando la información asociada a las respuestas resulta incompleta o imprecisa, el valor clínico del material se ve comprometido. Este hecho pone de manifiesto la relevancia de los aspectos metodológicos en la evaluación psicológica en general, cuestión que aquí se aborda con un propósito conceptual, sin finalidad instructiva ni habilitante.

La literatura especializada ha subrayado que el material obtenido sin criterios profesionales adecuados carece de utilidad clínica, incluso cuando es revisado por especialistas experimentados. Esta observación se utiliza en este contexto para destacar la relación entre la calidad metodológica del material psicológico y la validez de cualquier proceso interpretativo, principio aplicable a múltiples instrumentos de evaluación.

Desde un punto de vista deontológico, también se ha criticado la participación de personas sin formación psicológica en la obtención de material evaluativo, señalando que esta práctica

compromete la fiabilidad y la validez del proceso. En este curso, esta cuestión se presenta como una reflexión ética general sobre la evaluación psicológica.

El Rorschach ha sido descrito en la literatura como una situación psicológica sensible al contexto en el que se desarrolla. Desde una perspectiva teórica, variables como la tranquilidad del entorno, la ausencia de interferencias externas o la configuración interpersonal del espacio pueden modular la conducta del sujeto ante una tarea perceptiva ambigua.

Se ha señalado especialmente la sensibilidad de determinadas poblaciones, como los niños, a la presencia de figuras significativas durante procesos de evaluación. Estas observaciones se incluyen aquí como ejemplos del impacto del contexto en la conducta psicológica, sin constituir directrices de aplicación ni recomendaciones prácticas.

Desde el marco de la psicología de la percepción, factores como la iluminación, las capacidades visuales o las alteraciones en la percepción cromática pueden influir en la experiencia subjetiva de cualquier estímulo complejo. En el contexto teórico del Rorschach, estas variables han sido consideradas como elementos que pueden modular la respuesta perceptiva, sin adquirir por sí mismas valor diagnóstico.

En este curso, estas cuestiones se analizan exclusivamente como ilustraciones del modo en que variables sensoriales influyen en tareas de percepción ambigua, dentro de una reflexión más amplia sobre los procesos perceptivos humanos.

El Rorschach ha sido conceptualizado como una situación interpersonal mínima, en la que la actitud del sujeto frente al profesional puede influir en su disposición a responder. La literatura clínica ha señalado que estados emocionales como la desconfianza, la ansiedad o la resistencia pueden modular la expresividad del evaluado en contextos de evaluación psicológica.

Asimismo, se han descrito diferencias individuales relacionadas con variables interpersonales –como la percepción del rol profesional o la calidad del contacto– que pueden influir en la manifestación de determinados contenidos. Estas observaciones se presentan con fines formativos generales y no como criterios de actuación clínica.

Uno de los conceptos teóricos clásicos asociados al Rorschach es el de *conciencia de interpretación*, entendido como el grado en que el sujeto reconoce su participación activa en la

atribución de significado a un estímulo ambiguo. Este concepto resulta relevante para el estudio de los procesos cognitivos y metacognitivos implicados en la percepción y la simbolización.

Desde una perspectiva teórica, se ha señalado que determinadas explicaciones previas, analogías o encuadres pueden influir en el modo en que el sujeto se aproxima a la tarea perceptiva. En este curso, estas observaciones se utilizan únicamente para reflexionar sobre la influencia del encuadre en la conducta psicológica, sin proporcionar instrucciones técnicas de administración.

La literatura ha considerado la familiaridad previa con una tarea perceptiva como una variable que puede influir en la respuesta del sujeto. En el caso del Rorschach, esta cuestión se ha abordado dentro del análisis de las condiciones que pueden afectar a la espontaneidad de las respuestas, como parte de una reflexión general sobre la repetición de instrumentos en evaluación psicológica.

Desde una perspectiva teórica, la literatura clásica ha destacado la importancia de diferenciar las manifestaciones del sujeto de las intervenciones del profesional, así como de preservar la coherencia interna del material recogido. Estas observaciones se utilizan aquí para reflexionar sobre los principios generales del registro del comportamiento en evaluación psicológica.

Asimismo, se ha señalado que la introducción de elementos externos durante la evaluación puede modificar la experiencia subjetiva del evaluado. Estas cuestiones se abordan como parte de una reflexión general sobre la influencia del encuadre y de las condiciones de evaluación en la conducta psicológica.

VII. Metodología

Metodología instrumental de la prueba

Desde un punto de vista teórico, el test de Rorschach ha sido descrito como un instrumento basado en la interpretación de formas accidentales, es decir, configuraciones visuales carentes de una estructura figurativa definida. Estas configuraciones se obtienen mediante procedimientos gráficos simples que generan estímulos ambiguos, cuya función es activar procesos perceptivos y aperceptivos en el sujeto.

La literatura clásica ha señalado que no todas las manchas obtenidas mediante estos procedimientos resultan equivalentes desde el punto de vista psicológico. Para que una figura accidental sea conceptualmente adecuada, debe cumplir determinadas condiciones generales, entre ellas un grado relativo de simplicidad formal y una organización espacial que permita una experiencia perceptiva mínimamente estructurada. La ausencia de estas condiciones puede generar rechazo perceptivo o desinterés, lo que limita el valor psicológico del estímulo.

Asimismo, se ha destacado que la conformación de una serie completa de láminas no responde a criterios arbitrarios, sino a un proceso gradual de selección y contrastación empírica. Desde una perspectiva histórica, cada lámina ha sido sometida a múltiples ensayos antes de ser incorporada al conjunto definitivo, con el fin de garantizar una diversidad suficiente de estímulos perceptivos.

Características generales de las láminas

Desde el punto de vista formal, las láminas del Rorschach presentan una estructura predominantemente simétrica, con variaciones mínimas entre ambas mitades. La simetría ha sido considerada un elemento relevante para facilitar la percepción global y promover la integración de la figura como totalidad, así como para homogeneizar las condiciones perceptivas entre diferentes sujetos.

Esta característica puede favorecer la aparición de determinadas regularidades perceptivas, al tiempo que introduce un cierto grado de estereotipia en las respuestas, aspecto que ha sido ampliamente discutido desde una perspectiva teórica. Asimismo, se ha indicado que la simetría reduce la influencia de variables laterales, como la dominancia manual, y puede facilitar la participación de sujetos con inhibiciones perceptivas o expresivas.

Desde un enfoque experimental, se ha planteado que la comparación entre estímulos simétricos y asimétricos podría introducir variables adicionales en el análisis perceptivo, aunque estas consideraciones pertenecen al ámbito de la investigación y no a la práctica clínica ordinaria.

El Rorschach como situación perceptiva e interpersonal mínima

El Rorschach ha sido conceptualizado como una *situación psicológica estructurada*, en la que la conducta del sujeto se ve modulada tanto por las características del estímulo como por el contexto interpersonal en el que se desarrolla la experiencia; variables como el entorno, la actitud del

evaluador o el estado emocional del sujeto pueden influir en la forma en que se afronta la tarea perceptiva.

Desde esta perspectiva, el test no se reduce a un conjunto de estímulos visuales, sino que constituye una situación interpersonal mínima en la que entran en juego expectativas, actitudes y disposiciones psicológicas. Estas variables han sido ampliamente analizadas en la psicología clínica y de la evaluación, como parte de la reflexión general sobre los efectos del contexto en la conducta humana.

Interpretación de las figuras como procesos perceptivos

Uno de los aportes teóricos centrales del Rorschach ha sido la distinción entre *percepción, apercepción e interpretación*. Aunque muchos sujetos consideran la tarea como una prueba de imaginación, Rorschach ha enfatizado que las respuestas se inscriben fundamentalmente en el ámbito de los procesos perceptivos complejos, más que en la fantasía creativa.

Desde un punto de vista psicológico, la interpretación de formas accidentales ha sido entendida como un proceso en el que el sujeto integra estímulos sensoriales ambiguos con huellas mnésicas previas. Cuando este proceso de integración es especialmente exigente, el propio sujeto puede experimentar conscientemente el esfuerzo integrativo, lo que confiere a la percepción un carácter interpretativo.

No obstante, no todos los individuos manifiestan esta conciencia del esfuerzo integrativo. En determinados grupos clínicos o en personas con alteraciones cognitivas, las respuestas pueden adoptar un carácter más inmediato, similar al reconocimiento perceptivo, sin vivencia subjetiva de interpretación.

Estas diferencias han sido conceptualizadas como variaciones individuales y de grado, más que como distinciones cualitativas absolutas, lo que ha llevado a considerar la interpretación como un subtipo de percepción. Desde esta óptica, el Rorschach ha sido descrito teóricamente como un instrumento orientado al estudio de la *capacidad perceptiva y aperceptiva*, entendida en un sentido amplio.

Factores generales de análisis del material

En la tradición teórica del Rorschach, el análisis del material generado por el sujeto ha priorizado los *aspectos formales* de las respuestas por encima de su contenido concreto. Este enfoque responde a la intención de estudiar funciones psicológicas generales, como la percepción, la organización del estímulo y la modalidad de respuesta.

Desde un punto de vista descriptivo, se han considerado variables como:

- La cantidad global de respuestas emitidas.
- La latencia o tiempo de reacción.
- La presencia o ausencia de respuestas ante determinados estímulos.
- La forma en que el sujeto organiza perceptivamente el material (totalidad o partes).

Estas variables se han analizado históricamente en relación con características emocionales, cognitivas y motivacionales, aunque su valor diagnóstico depende siempre de un contexto clínico más amplio y de una formación especializada.

VII. Factores formales, cinestésicos y cromáticos en el proceso perceptivo

En el estudio del Rorschach clásico se ha descrito que, tanto en poblaciones no clínicas como clínicas, la mayor parte de las respuestas se encuentran determinadas principalmente por la *forma* de las manchas. En estos casos, el sujeto selecciona, dentro de su repertorio de imágenes mnémicas visuales, aquella representación que presenta una mayor correspondencia estructural –especialmente en términos de contorno– con la configuración global o parcial del estímulo.

Estas respuestas, en las que el objeto percibido es concebido como una *forma estática*, han sido denominadas en la literatura como *respuestas formales*, tradicionalmente simbolizadas con la letra **F**. Desde un punto de vista teórico, se diferencian de las respuestas en las que intervienen factores de *movimiento* (cinestésicos) o de *color* (cromáticos), que suponen modalidades específicas del procesamiento perceptivo.

Respuestas formales (F)

Las respuestas determinadas exclusivamente por la forma constituyen, de manera consistente, la modalidad perceptiva predominante en la mayoría de los protocolos. Por este motivo, el análisis teórico de las respuestas formales ha ocupado un lugar central en el desarrollo del método.

Con el objetivo de reducir la influencia de valoraciones subjetivas, se ha propuesto criterios de carácter estadístico, basados en la frecuencia con la que determinadas respuestas aparecen en amplias muestras de sujetos sin patología. A partir de este procedimiento se estableció una *gama normativa de visualización formal*, permitiendo distinguir entre respuestas formalmente bien ajustadas (**F+**) y aquellas cuya adecuación perceptiva resulta menor (**F-**).

Desde una perspectiva conceptual, el porcentaje de respuestas F+ ha sido considerado un indicador relevante del modo en que el sujeto organiza perceptivamente estímulos ambiguos, si bien siempre dentro de los límites de una interpretación probabilística y no determinista.

Respuestas cinestésicas (M)

Las denominadas *respuestas de movimiento o cinestésicas*, simbolizadas como **M**, se caracterizan por la intervención de imágenes mnémicas vinculadas a experiencias de movimiento previamente observadas o ejecutadas. En estos casos, el objeto percibido no solo es identificado formalmente, sino también imaginado como dinámico.

Clásicamente, se ha subrayado que no toda referencia verbal a movimiento implica necesariamente una respuesta cinestésica en sentido estricto. En muchas ocasiones, la mención del movimiento puede constituir un elemento descriptivo accesorio sin valor determinante en la génesis perceptiva de la respuesta. Por ello, el análisis teórico distingue entre respuestas genuinamente cinestésicas y aquellas en las que el movimiento cumple una función secundaria o retórica.

Se ha señalado asimismo que la identificación de respuestas M puede presentar dificultades interpretativas, al requerir una diferenciación cuidadosa entre percepción formal y percepción dinámicamente estructurada. Esta complejidad ha sido ampliamente discutida en la literatura, destacándose la importancia de la experiencia teórica del evaluador y de la comparación sistemática entre distintos tipos de respuestas.

Desde un punto de vista descriptivo, las respuestas M han sido relacionadas con estilos específicos de vivenciación perceptiva y con variaciones individuales en la integración entre forma y movimiento, sin que ello implique atribuciones diagnósticas directas.

Variantes de las respuestas cinestésicas

En el marco teórico clásico, las respuestas M han sido subdivididas en diversas categorías, tales como **M primarias** y **M secundarias**, en función de la secuencia perceptiva entre la captación de la forma y la vivencia del movimiento. Asimismo, se ha propuesto distinguir entre respuestas cinestésicas mejor y peor ajustadas a la configuración del estímulo.

Estas distinciones se analizan en este curso como construcciones conceptuales históricas, relevantes para comprender la evolución del método y los debates en torno a la percepción dinámica, pero no como criterios normativos de aplicación.

Respuestas cromáticas (C)

Las *respuestas cromáticas* constituyen otra modalidad perceptiva diferenciada, en la que el color de la mancha desempeña un papel relevante en la respuesta del sujeto. La literatura ha descrito distintos tipos de respuestas cromáticas, atendiendo a la relación funcional entre forma y color.

Clásicamente se han distinguido:

- Respuestas **forma-color (FC)**, en las que la forma predomina y el color actúa como factor secundario.
- Respuestas **color-forma (CF)**, en las que el color tiene un peso perceptivo principal.
- Respuestas **cromáticas puras (C)**, determinadas fundamentalmente por el color.
- Respuestas de **mención o descripción de color**, en las que no se configura una interpretación figurativa propiamente dicha.

Estas categorías se desarrollaron con el fin de analizar el papel del color en la regulación afectiva y perceptiva, aunque su uso ha sido objeto de revisiones y matizaciones posteriores.

La literatura posterior amplió este análisis incorporando variantes como la proyección de color, la negación del color o el uso simbólico del color, siempre dentro de un marco descriptivo del funcionamiento perceptivo y emocional.

VIII. La notación

La notación del Test de Rorschach constituye uno de los aspectos conceptualmente más complejos del método y representa el proceso mediante el cual las respuestas obtenidas se organizan en una fórmula sistemática. La literatura clásica ha señalado que, si bien las directrices generales establecidas por Hermann Rorschach son claras, la correcta aplicación de la notación requiere un elevado nivel de experiencia clínica y teórica. En este sentido, se trata de un proceso de aprendizaje progresivo que no se agota en la mera adquisición de reglas formales.

Los intentos de estandarización estricta de la notación han sido objeto de debate en la historia del psicodiagnóstico, especialmente en relación con el equilibrio entre sistematización técnica y juicio clínico. Desde una perspectiva formativa, resulta relevante comprender que la notación no puede reducirse a una aplicación mecánica de categorías, sino que implica necesariamente procesos de discriminación perceptiva, integración teórica y experiencia profesional.

La notación presupone conocimientos específicos de psicología de la percepción, psicología de la forma y fundamentos neuropsicológicos, así como una comprensión adecuada de los conceptos básicos del método. Por este motivo, debemos ajustarnos a la conveniencia de que el aprendizaje de la notación se realice bajo supervisión experta, dada la estrecha interrelación entre notación y valoración clínica.

Desde el punto de vista metodológico, cada respuesta se analiza atendiendo a cuatro dimensiones fundamentales:

1. Modo de apercepción, es decir, la extensión y tipo de área de la mancha utilizada en la respuesta.

2. Determinantes, entendidos como los factores perceptivos y vivenciales que condicionan la respuesta.

3. Contenido, referido a la categoría semántica de lo percibido.

4.Frecuencia u originalidad, en relación con su aparición estadística en poblaciones normativas.

Estas dimensiones se representan mediante abreviaturas convencionales que conforman la fórmula de notación.

I. Modo de apercepción



El modo de apercepción hace referencia a si la respuesta se basa en la totalidad de la mancha o en partes de ella. Su determinación constituye una de las tareas más complejas de la notación, ya que implica la aplicación de principios de la psicología de la forma y criterios estadísticos derivados de la observación empírica.

Respuestas globales (G)

Se consideran respuestas globales aquellas en las que la mancha es aprehendida como un todo perceptivo. La literatura distingue diferentes modalidades, entre ellas:

- Globales primarias, percibidas en un único acto perceptivo.
- Globales secundarias, construidas de manera progresiva o combinatoria.
- Globales combinatorias, que pueden ser simultáneas o sucesivas.
- Globales confabulatorias, cuando el todo se deduce a partir de un detalle de manera precipitada.
- Globales contaminadas, en las que se superponen dos configuraciones heterogéneas.

Asimismo, se describen respuestas globales técnicas y respuestas globales basadas en espacios blancos, cuya clasificación depende de criterios específicos.

Respuestas de detalle (D y Dd)

Cuando la respuesta no abarca la totalidad de la mancha, se clasifica como respuesta de detalle. La distinción entre detalles comunes (D) y detalles pequeños o inusuales (Dd) se establece en función de la frecuencia estadística, la configuración formal y la localización espacial. Se reconoce que esta diferenciación no siempre es sencilla y que requiere experiencia clínica.

Detalles de espacio blanco (Dzw)

Las respuestas basadas en espacios blancos constituyen una categoría específica, que puede combinarse con otros tipos de detalle. Su frecuencia es menor y su interpretación requiere especial cautela.

Detalles parciales de figuras humanas o animales (Do)

Las respuestas Do hacen referencia a la percepción de partes de figuras donde habitualmente se perciben totalidades. Aunque inicialmente se asociaron a determinados cuadros clínicos, la literatura posterior ha señalado que pueden aparecer en diversos contextos y poseen un significado clínico dependiente del conjunto del protocolo.

II. Determinantes

Los determinantes describen los factores perceptivos que intervienen en la génesis de la respuesta y ocupan una posición central en la fórmula de notación.

Determinantes formales (F)

Las respuestas determinadas exclusivamente por la forma se clasifican como formales. Se distinguen formas adecuadas (F+) y formas inadecuadas (F-), atendiendo a criterios empíricos de correspondencia perceptiva con la mancha. Las F- pueden subdividirse en imprecisas o inexactas.

Determinantes cinestésicos (B)

Las respuestas cinestésicas implican la vivencia de movimiento, entendida como experiencia propioceptiva y no meramente como descripción visual. La literatura subraya que no toda referencia a movimiento constituye una respuesta cinestésica, siendo este uno de los aspectos más complejos de la notación. Se distinguen respuestas cinestésicas primarias, secundarias, adecuadas o inadecuadas, así como formas confabulatorias.

Determinantes cromáticos

Las respuestas determinadas por el color se clasifican según la primacía relativa de forma y color, distinguiéndose respuestas de forma-color, color-forma y color puro, así como denominaciones de color. Estas categorías se analizan desde una perspectiva funcional, no estética.

Otros determinantes

De manera menos frecuente, pueden intervenir otros factores como número, posición espacial o claroscuro. Las respuestas de claroscuro han sido objeto de desarrollos posteriores al planteamiento original de Rorschach y se clasifican según sistemas específicos, manteniendo siempre una distinción entre percepción afectiva y elaboración intelectual.

III. Contenido de la respuesta

El contenido constituye el tercer elemento de la fórmula y hace referencia a la categoría semántica de lo percibido. Aunque es uno de los aspectos más sencillos de codificar, su interpretación clínica depende del conjunto del protocolo. Se consideran prioritarias las categorías relacionadas con figuras humanas y animales, seguidas de otras como objetos, elementos naturales, arquitectura o contenidos simbólicos.

IV. Frecuencia y originalidad

El último componente de la fórmula se refiere a la frecuencia estadística de la respuesta. Se distinguen respuestas frecuentes o populares y respuestas originales. La originalidad puede residir en el contenido, en la elaboración o en la percepción, y su valoración debe realizarse siempre en relación con la calidad formal de la respuesta.

V. Encuesta o confirmación

La literatura subraya la necesidad de una fase posterior de confirmación, destinada a aclarar aspectos dudosos de la respuesta, como localización, determinantes o vivencias implicadas. Esta fase debe realizarse con extrema cautela para evitar efectos sugestivos y no forma parte de la obtención inicial del protocolo.

VI. Consideraciones metodológicas finales

No toda verbalización del evaluado constituye una respuesta susceptible de notación. Observaciones marginales, comentarios metacognitivos o descripciones técnicas deben

registrarse, pero no codificarse como respuestas interpretativas. Asimismo, la fragmentación de respuestas complejas solo está indicada cuando resulta imprescindible para una correcta representación formal del material.

IX. Cómputo e interpretación en el test de Rorschach

El Test de Rorschach se compone de una serie estandarizada de diez láminas de manchas de tinta, tradicionalmente clasificadas en tres grupos en función de sus características perceptivas: láminas acromáticas, cromáticas y láminas con combinación de negro y rojo. Tal como señalaba Hermann Rorschach, el instrumento se fundamenta en la interpretación de estímulos visuales ambiguos, es decir, formas sin configuración previa definida, cuya significación emerge a partir de los procesos perceptivos y aperceptivos del sujeto.



Desde una perspectiva formativa, cada lámina puede ser comprendida como un estímulo evocador de determinadas modalidades de afrontamiento psicológico, sin que ello implique asociaciones diagnósticas automáticas ni universales.

Significado psicológico general de las láminas

- Lámina I: Relacionada con la forma en que el sujeto se enfrenta a situaciones nuevas y estructuradas, así como con el primer contacto con el entorno evaluativo.

- Lámina II: Asociada a la vivencia de tensiones internas, impulsos y reacciones emocionales frente a estímulos con carga afectiva.

- Lámina III: Vinculada a la percepción de vínculos interpersonales y a la representación del otro.

- Lámina IV: Tradicionalmente asociada a figuras de autoridad y normas internalizadas.

- Lámina V: Considerada uno de los estímulos más estructurados, relacionada con el contacto con la realidad consensual.

• Lámina VI: Frecuentemente asociada a aspectos simbólicos vinculados a la corporalidad y la intimidad.

• Lámina VII: Relacionada con representaciones vinculares tempranas y figuras significativas.

• Lámina VIII: Asociada a la expresión emocional y a la respuesta frente a estímulos afectivos complejos.

• Lámina IX: Relacionada con la tolerancia a la ambigüedad y a situaciones de alta carga emocional.

• Lámina X: Considerada un estímulo de cierre, vinculada a la integración de la experiencia y a la proyección hacia el entorno.

Examen de límites y aproximación al índice de realidad

Desde un punto de vista formativo, algunos enfoques del Rorschach incluyen procedimientos posteriores a la administración estándar que permiten explorar la relación del sujeto con la realidad consensual, su capacidad de discriminación y adecuación a normas compartidas.

El denominado Índice de Realidad (IR), descrito en determinados modelos teóricos, se basa en la frecuencia de respuestas consensuadas en láminas consideradas estadísticamente populares. Su interpretación se realiza siempre de forma orientativa, sin valor diagnóstico aislado, y como parte de una evaluación psicológica integral.

Tipo aperceptivo y localización de las respuestas

La apercepción se entiende como el proceso mediante el cual una percepción adquiere significado subjetivo. En el Test de Rorschach, el análisis de dónde el sujeto localiza sus respuestas (área global, detalles usuales o inusuales, espacios en blanco) permite describir estilos de procesamiento perceptivo y cognitivo.

Principales modalidades de localización

• Respuestas globales (G o W): Indican una tendencia a integrar el estímulo como un todo.

• Detalles usuales (D): Asociados a una atención focalizada en aspectos evidentes del estímulo.

• Detalles inusuales (Dd): Relacionados con estilos perceptivos más minuciosos o idiosincrásicos.

• Espacios en blanco (S): Vinculados a modalidades particulares de oposición, tensión o diferenciación perceptiva.

El análisis porcentual de estas áreas constituye una descripción del estilo aperceptivo, no una clasificación patológica.

Determinante de forma y control cognitivo

El determinante de forma representa el grado en que la respuesta se apoya en la organización perceptiva del estímulo. Desde una perspectiva formativa, se considera un indicador del control cognitivo, la atención y el juicio de realidad, siempre en interacción con otros determinantes.



Las respuestas formales pueden ser evaluadas en términos de adecuación perceptiva, atendiendo a criterios de congruencia entre el contenido expresado y las características del estímulo. Esta evaluación depende del sistema de codificación utilizado y de la experiencia clínica del evaluador.

Determinantes de movimiento

Los determinantes de movimiento reflejan la presencia de una sensación subjetiva de acción o dinamismo, diferenciándose habitualmente en:

• Movimiento humano (M)

• Movimiento animal (FM)

• Movimiento inanimado (m)

Desde el punto de vista psicológico, estos determinantes se relacionan con la riqueza del mundo interno, la creatividad, la capacidad de planificación y la regulación de impulsos. Su interpretación es siempre contextual y relacional, considerando cantidad, calidad y combinación con otros determinantes.

Determinante de color cromático

El color cromático se asocia tradicionalmente a la respuesta emocional frente a los estímulos. La relación entre forma y color permite describir el equilibrio entre control racional y expresión afectiva.

- Forma-color (FC): Predominio del control cognitivo sobre la emoción.
- Color-forma (CF): Predominio afectivo con cierta mediación racional.
- Color puro (C): Respuesta emocional directa, con escaso control formal.

Estos indicadores se interpretan siempre en conjunto, evitando inferencias lineales o aisladas.

Consideraciones éticas y legales para la formación online

El contenido presentado tiene exclusiva finalidad docente, dirigido a profesionales titulados en Psicología.

No habilita por sí mismo para la administración clínica del test de Rorschach ni sustituye la formación supervisada, el uso de manuales oficiales ni el respeto a las normativas deontológicas y legales vigentes.

La interpretación del Rorschach requiere:

- Formación especializada.
- Uso de sistemas validados.
- Integración con otras técnicas y con la entrevista clínica.
- Responsabilidad ética profesional.

Bibliografía básica

• American Psychiatric Association (2022). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. DSM-5-TR. Arlington, VA: APA Publishing.

• Beck, J. (2020). Terapia cognitiva: Teoría y práctica. Bilbao: Desclée de Brouwer.

• Bion, W. R. (2014). Aprendiendo de la experiencia. Madrid: Ed. Paidós.

• Caplan, G. Principios de psiquiatría preventiva. (1978). Buenos Aires: Paidós.

• Corey, G. (2021). Teoría y práctica de la psicoterapia. Boston: Cengage Learning

• Corbella, S., y Botella, L. (2003). La Alianza Terapéutica: historia, investigación y evaluación. Revista Anales de Psicología.

Caballo, V.E., Salazar. I.C., Carrobles, J.A. (2014). Manual de Psicopatología y trastornos mentales. Madrid: Prirámide

• Freud, S. (1993). Escritos sobre técnica psicoanalítica. Madrid: Alianza Editorial.

• Isaac, A., Fernández, C., Pérez Marino. (2003). Manual de Psicología de la Salud. Madrid: Editorial Pirámide.

• Kernberg, O. (2006). Trastornos graves de la personalidad. Barcelona: Paidós.

• Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2018). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

• McWilliams, N. (2011). Psicoanálisis y diagnóstico clínico. Barcelona: Paidós.

• Obiols, J.E. (2017). Manual de Psicopatología general. Madrid: Biblioteca Nueva.

• Organización Mundial de la Salud (2021). Clasificación Internacional de Enfermedades, 11ª edición (CIE-11). Ginebra: OMS.

Bibliografía complementaria

• Abend, S. M. (2000). The problem of therapeutic alliance. En S. T. Levy (Ed.), The therapeutic alliance US: International Universities Press

• Blashfield, R. K., Keeley, J. W., Flanagan, E. H., & Miles, S. R. (2014). The cycle of classification: DSM-I through DSM-5. Annual Review of Clinical Psychology, 10, 25–51.

• Byung-Chul Han (2012). La sociedad del cansancio. Barcelona: Herder.

• Cohen, G. D. (1991). Envejecimiento cerebral. Bilbao: Desclée de Brouwer

• Exner, J. E. (2003). The Rorschach: A Comprehensive System. New York: Wiley.

• Fonagy, P., & Target, M. (2003). Psicoanálisis y teoría del apego. Madrid: Morata.

• Gabbard, G. O. (2014). Psychodynamic Psychiatry in Clinical Practice. Washington: APA

• Hammer, E. F. (2012). Manual de técnicas proyectivas. Buenos Aires: Paidós.

• Kaplan, H. I., & Sadock, B. J. (2022). Synopsis of Psychiatry: Behavioral Sciences/Clinical Psychiatry. Philadelphia: Wolters Kluwer.

• Kohut, H. (2009). La restauración del self. Buenos Aires: Amorrortu.

• Mannoni, M. (1985) Un saber que no se sabe. La experiencia analítica. Buenos Aires: Gedisa, 1986.

• Miller, J.A. (1985). "Esquizofrenia y Paranoia", artículo en: Psicosis y Psicoanálisis. Buenos Aires: Manantial.

• Pally, R. (2000). The mind-brain relationship. London: Routledge.

• Roudinesco, E. (2016). ¿Por qué el psicoanálisis? Buenos Aires: Paidós.

• Safran, J. D., & Muran, J. C. (2000). Negotiating the therapeutic alliance. New York: Guilford Press.

• Van Egmon, J. El beneficio secundario y la necesidad de estar enfermo. (2005). Holanda: Hospital Psiquiátrico Brinkgreven (artículo).

• Wechsler, D. (2008). WAIS-IV. Escala de Inteligencia de Wechsler para Adultos. Madrid: TEA Ediciones.

• Yalom, I. D. (2010). El don de la terapia. Barcelona: Emecé.

Cuestiones

1.Indica algún aspecto que te haya llamado la atención sobre la personalidad de Rorschach.

2. Informa sobre las posibilidades de utilización.

3. Señala al menos tres criterios del protocolo.

4.Qué son las RR calificadas con M.

5. Indica el significado psicológico del determinante FM.

Texto realizado por Enrique de la Torre M.
ISFAP

ANEXOS.

TABLA DE CLAVES Y ABREVIATURAS

Clave Alemana Clave inglesa Significado Interpretación

Clave Alemana	Clave inglesa	Significado	Interpretación
G	W	Respueta Global	Interpretación primaria de la lámina total
DG	DW	Respuesta Global secundaria	La lámina se interpreta secundariamente como un conjunto, pero partiendo de un detalle.
D	D	Respuesta de Detalle	Interpretación de un detalle normal de la lámina
Dd	Dd	Respuesta de pequeño detalle	Interpretación de un detalle pequeño o inusitado
Dzw	S	Interpretación de los espacios en blanco	No se interpretan las formas negras o coloreadas, sino los espacios en blanco que las separan
Do	Do	Respuesta de detalle oligofrénico	Se interpretan figuras parciales donde es común que el sujeto dea una figura total – por ejemplo, lámina III, solo lasd cabezas humanas-.
Erft.	Apper.	Tipo aperceptivo	Relación proporcional entre los modos de percepción W,D,etc.
Suk.	Suc.	Sucesión	Modo de suecesión de las W, D,etc. en cada una de las láminas
F	F	Respuesta Formal (de Forma)	Interpretación determinada exclusivamente por la forma de la mancha
B	M	Respuesta cinética, de movimiento	Interpretación determinada también por factores cinestéticos (sensaciones de movimiento) además de las formales.
FFb	FC	Respuesta cromoformal (de forma-color)	Interpretación determinada principalmente por el color, pero accesoriamente también por el color de la mancha.
FbF	CF	Respuesta morfocromática (de color-forma)	Interpretación determinada principalmente por el color, pero accesoriamente también por la forma de la mancha
Erlebnisttpus	Experience Type	Tipo vivencial	Proporción entre las respuestas cinéticas y todas las cromáticas M/ FC+CF+C
M	H	Respuestas antropomórficas	Interpretación de una figura humana completa

T	A	Respuesta zoomórfica	Interpretación de una figura de animal.
Md	Hd	Respuesta de detalle antropomórfico	Interpretación de una parte de la figura humana
Td	Ad	Respuesta de detalle zoomórfico	Interpretación de una parte de figura animal.
Obj.	Obj.	Respuesta Objetal.	Interpretación de un objeto inanimado
Pais	Ldscp	Respuesta de paisaje	Interpretación de un paisaje
T%	A%	Proporción zoomórfica	Proporción centesimal entre las A + Ad y el número total de interpretaciones
Orig.%	Orig.%	Proporción de respuestas originales	Proporción centesimal entre las respuestas originales – que no aparecen más de una vez en cien pruebas- y el número total de interpretaciones

Respuestas.(Abreviatura inglesa)

	F	M	C	W	Tipo aperc.	A %	Orig. %
Normales.							
Artistas….	90-100%	+ de 5	1-2FC, 2-3CF, 1-2C	10 ó +	W-(D-Dd)	10-20%	30-50% +
Inteligentes.	80-100%	5 ó +	1-3FC, 1-2CF, 0C	7-10	W-D	20-35%	20-30% +
Tipos medios	70-80%	2-4	1-3FC, 0-1CF, 0C	4-7	W-D	30-55%	0-20% + -
No inteligentes.							
Distimias depresivas…	60-70%	0-2	1-3FC, 1-3CF, 0-1C	3-4	DW-D	50-70%	0-20% -
Distimias hipo maniacas….	80-100%	0-2	0FC, 0CF, 0C	0-3	D-Do	60-80%	0-10% +
Oligo Frénicos Débiles Mentales… Imbéciles…	60-70%	3-5	1-2FC, 2-3CF, 1-2C	8-10	W-D-Dd	40-50%	20-30%- +
Esquizo Frénicos. Coordinados Estereoti Pados….	45-60% 0-45%	0 0	1-2 FC, 2-3CF, 1-2C 1-2FC, 2-3CF, 2-3C	1-3 0-2 4-7 ó +	D-Do D-Do W-D-(Dd)	60-80% 70-100% 35-50%	30-40% - 40-70% - 10-40%+ -

isfap

Disgregados.	70-90%		1-3FC, 0-2CF, 0C				
Dementes simples….		3-5		2-4	D-Dd	50-80%	10-20%+ -
	60-80%	0-2	OFC, 0-2CF, 0C	10 ó +	DdW-Dd	10-35%	40-70%+ -
	40-60%		1-3FC, 2-4CF, 2-8C				
Maniaco		+ de 5		0-3	D-Dd	50-70%	0-20% + -
Depresivos	60-90%		0FC, 0CF, 0C				
Melacolía..							
Manía…							
		0		0-3	D-Do	70-90%	010%+
Epilepsia.	80-100%	5 ó +	0FC, 0CF, 0C	4-7	DW-D-Dd	50-70%	10-30%- +
	50-70%		1-3FC, 2-3CF, 1-3C				
Dementes tardios…							
Dementes prematuros.							
		1-2		4-7	DW-D-Dd	35-50%	20-40%- +
Demencias orgánicas	50-60%		1-2FC, 2-3CF, 1-2C				
		5 ó +		4-7	DW-D-Dd	20-35%	40-50%- +
Korsakoff	30-50%		1-3FC, 2-4CF, 2-6C				
Demencia							
Arterioescle							
rótica…							
Parálisis prog		5 ó +		4-7	W-D	35-50%	20-40%+ -
Demencia senil…….	60-70%		1-3FC, 0-1CF, 0C				
		0		0-3	D-Do	70-100%	10-20%- +
	60-70%	0-2	0FC, 0CF, 0C	4-7	DW-D	50-70%	40-50% -
	30-50%		1-2FC, 2-3CF, 1-2C				
		0		4-7	W-D	70-100%	40-70% -
	0-30%		1-2FC, 2-3CF, 2-6C				

HOJA DE REGISTRO

Nº LÁMINA	POSICIÓN	TIEMPO DE REACCIÓN	RESPUESTAS	LOCALIZACIÓN	DETERMINANTE	CONTENIDO	FRECUENCIA
